15.4.05 AÑO 7 N* 366

LAS12

Shakespeare en el aire
Acciones para que el aborto sea un derecho
Villa 20 o la vida en el margen

0800-¿HAY ALGUIEN AHI?

La línea para atender a mujeres que sufren violencia en la provincia de Buenos Aires está en crisis. ¿Cuál es su futuro?

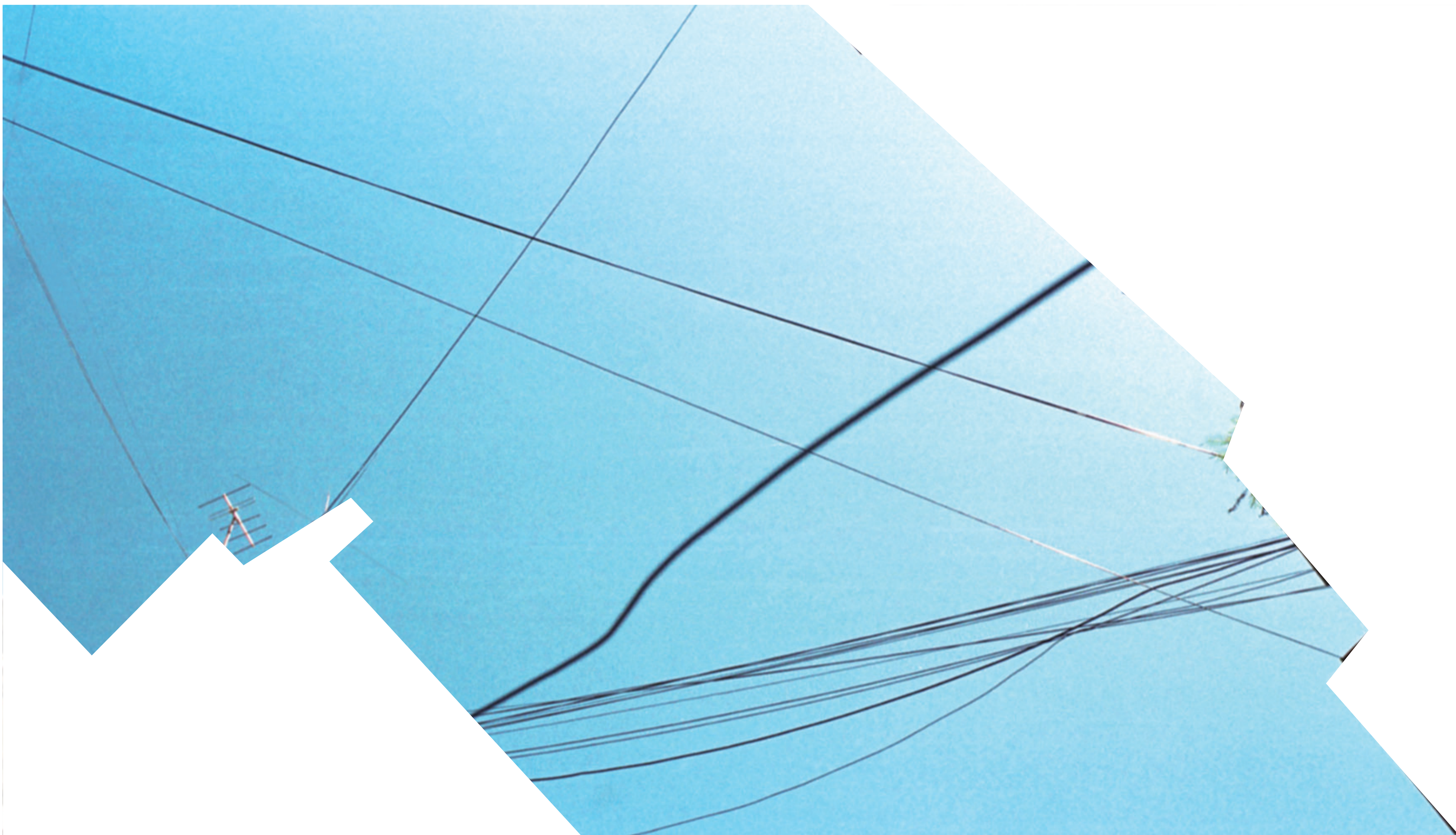


FOTO: ANA D´ANGELO

una delgada línea

SOCIEDAD El Servicio de Atención Telefónica Gratuito de la provincia de Buenos Aires recibe alrededor de 200 llamados por mes de mujeres víctimas de violencia familiar. Allí, cinco operadoras brindan contención y ayuda en casos de distinta gravedad –aunque ellas mismas no cuenten con contención psicológica–, como el de Rosa, una mujer que mató a su marido tras 34 años de maltratos y las llamó desde la cárcel. Hoy Rosa goza de libertad condicional, mientras el 0-800 está a punto de ser disuelto.

POR SOLEDAD VALLEJOS

El me había golpeado a mí, antes, esa noche. Después se puso a mirar la televisión ahí, el partido de Boca. Ya veníamos con golpes. A las 12, al mediodía, lo había empujado a mi hijo en el patio. Después me fui a trabajar, vine de allá, del trabajo, y me golpeó, porque yo le dije que me ayudara a bajar las cosas del auto, porque había ido a hacer las compras yo, para el otro día que era 25 de Mayo. Y me empezó a gritar de todo. Entonces discutimos y me golpeó. Yo le tiré con todo, acá estaba todo desparramado, flores, le tiré con todos los adornos por la cabeza para defenderme, porque me corrió con un cuchillo a mí. Yo me encerré porque tenía miedo, fui, me encerré, me agarró como una crisis de nervios. El se fue al cuarto a mirar televisión, ni fue a mirar qué es lo que pasaba en la pieza, hasta me podía matar yo. Yo me quería matar yo. Pensé matarme yo en ese momento. Y resulta que después dije yo, entre mí, pensé inconscientemente: 'Me mato yo, mi hijo queda tirado y él queda muy piola'. Acá ha habido casos de mujeres que se mataron y que después ellos hicieron su vida. Les dejás el camino libre, ¿no? Entonces dije que no, reaccioné. Así que después fui y lo agarré a balazos: siete tiros le pegué. Dice la psicóloga que yo hice eso porque le tenía mucho miedo. Era pánico que le tenía yo, porque ya dos o tres veces me había querido matar. Entonces era como que yo le gané el terreno más antes que él, viste, lo aseguré. Después de matarlo llamé a la policía. Según dice la policía que llamé yo, pero yo no me acuerdo nada hasta ahí. Cuando vinieron, dicen que yo estaba llorando ahí, en el living, con el revólver arriba de la mesa. Lo único que dije –dijo la oficial–, que me dejaran saludar a mi hijo por última vez y que me llevaran. Me dieron permiso, fui a saludar a mi hijo, lo abracé a mi hijo y le dije que le había fallado, que esta vez le había fallado, que algún día iba a estar otra vez con él de vuelta. Y bueno, así terminó toda la historia."

Rosa A. ceba un mate en la cocina con luz de patio mientras, afuera, los ruidos de la siesta son apenas interrumpidos por un gato sin dueño. Todavía le parece mentira que hace exactamente dos meses estuviera ensayando esa rutina en el pabellón de una cárcel de la provincia de Buenos Aires cercana al pueblo en el que volvió a vivir apenas le fue otorgada la libertad condicional. Rosa tiene 54 años, pero prefiere no develar su apellido ("vos salís de la cárcel y te da miedo todo, porque pasaste tanto") ni que se publique el nombre del lugar, porque ella ya ha comprobado que en un pueblo de 45 mil habitantes el hecho de que todos sepan algo no es garantía de nada. Rosa, para quien la fiscalía inicialmente había pedido 20 años de prisión y que finalmente fue condenada con 8, dice: "Yo del juicio no quiero hablar mucho, por el asunto de los jueces, porque estoy con una condicional, no quiero que los jueces agarren represalias conmigo, a veces la Justicia no sabés cómo lo pueden tomar". Pero Rosa, sin embargo, sí elige hablar si con eso puede demostrar gratitud.

–El 0-800 para mí fue... me ayudó un montón. Si yo lo hubiese conocido más antes, no hubiese llegado a esto que llegué. Hay personas pata las que es útil porque por ahí llaman, llaman, esas personas están en una crisis y se quiere matar o matar al marido, matar los hijos, porque vos no sabés cuándo estás tan mal. Te contienen, te mandan al lugar que puedan ayudar, que eso yo no lo tuve, pero ahora sí las mujeres que están en la situación que estuve yo. Es muy importante ese número, cuántas vidas salva y habrá salvado ya. Porque en la cárcel a veces también tenés el pensamiento, cuando las puertas se te cierran, de matarte, que no encontrás sentido a tu vida, después de la cárcel también se usa el 0-800, porque te están conteniendo. Compañeras mías también llamaban.

Rosa habla del 0-800-666-5065, el Servicio de Atención Telefónica Gratuita del Programa bonaerense Violencia Familiar. Ella supo de ese número una tarde a fines de 2003, mientras veía televisión en la cárcel. Desesperada como estaba por "mover la causa", no dudó en llamar. Expuso su caso. Las operadoras la escucharon, la contuvieron, la pusieron en contacto con un abogado, una psicóloga y una asistente social, un equipo gracias al cual en su caso se terminó aplicando la Ley provincial de Violencia Familiar. De no haber sido así, los 34 años de maltratos que Rosa sufrió por parte de su marido y las denuncias que ella hacía en el vacío, muy probablemente, no hubieran sido tenidos en cuenta judicialmente. Fue gracias a la gestión de las trabajadoras y los trabajadores de ese servicio que Rosa, hoy, goza de la condicional. El suyo fue uno de los cerca de 200 llamados que, cada mes, entran a ese número en el que cinco operadoras –a cambio de un salario de menos de 500 $– escuchan, derivan y apoyan a mujeres maltratadas de una provincia con 14 millones de habitantes. Ese servicio, que existe desde 1997, funciona dentro del Ministerio de Desarrollo Humano de la provincia de Buenos Aires –del que es titular Juan Pablo Cafiero– bajo la dirección de la subsecretaria de Coordinación Operativa, Marisa Graham. Ese servicio, denuncia la delegada general, ante ATE, de la Junta Interna de Familia del ministerio, Flavia Delmas, está a punto de ser disuelto.

"Fortalecer el servicio telefónico gratuito de contención, asesoramiento, orientación y derivación de consultas en


FOTO: GUSTAVO MUJICA

violencia familiar", "promover la implementación de un servicio telefónico gratuito a nivel regional y/o municipal", "rescatar el protagonismo y los saberes de los equipos locales y regionales para la implementación de estrategias específicas". Esos son algunos de los objetivos específicos del Programa Violencia Familiar bonaerense de acuerdo con lo publicado en Internet por el Ministerio de Desarrollo Humano. La "fuente de financiamiento" para esto, informa el mismo sitio, son "fondos propios del ministerio", los mismos que se declararon insuficientes cuando, hace cuatro meses, las trabajadoras del 0-800 solicitaron el aporte de dos computadoras (en este momento no hay ninguna) y cuatro aparatos telefónicos. "Lo que yo no quiero es quedarme sin laburo", dice una de las operadoras de la línea cuando pide que no se haga público su nombre aunque solamente se trate de responder cómo pasan las ocho horas de atención telefónica (el servicio, por cuestiones presupuestarias, sólo funciona de lunes a viernes de 8 a 16 hs.). Ella es una de las mujeres que, más de una vez, atendió los llamados que Rosa hacía desde la cárcel.

–Tratamos de que nos llamen directamente ellas, las víctimas, porque si no hay datos que se te escapan. Cuando llaman, tratamos de respetarles los tiempos, les preguntamos qué es lo que quieren hacer, porque puede ser que ellas no tengan todavía todo resuelto, si quieren hacer una denuncia o iniciar una acción legal, acercarse al servicio. Hay que voltear todo el ciclo de la violencia. Hay mujeres grandes, también, que llaman, de 60 años, 70 años, algunas que incluso es la primera vez que llaman y la primera vez que le cuentan a alguien que son víctimas de violencia. Hay que contener, de vos depende que la persona se siga abriendo y siga buscando ayuda para solucionar su problema. También hay casos en que ellas reaccionan cuando el tipo les pega al hijo, a la hija, ellas se bancan los golpes. En esos casos, hay que hacerles ver que está bien que se preocupen por los hijos, pero que lo tienen que hacer por ellas también. Hay llamados de 15 minutos, de 20 minutos, pero también ha habido llamadas de una hora. A veces, ponemos el teléfono con manos libres y hablamos todas, porque una sola no puede. Y así entre todas vamos sumando y aportando.

En el 0-800, las operadoras trabajan con un teléfono que, gracias a las mañas de un allegado, desde hace un tiempo permite recibir dos llamados a la vez. Ellas no gozan de asistencia psicológica brindada por el Estado ni cuentan con más capacitación en violencia que la que pueden procurarse por su cuenta, de manera personal y gracias a redes informales u ONG. Flavia Delmas, la delegada de ATE, explica que la situación en que ahora se encuentra este servicio telefónico no es casual ni repentina.

–Antes, cuando este 0-800 formaba parte de una Dirección de Políticas Sectoriales en lugar de ser, como ahora, un programa (es decir, como algo temporario y que puede desmontarse en cualquier momento), el sector que atendía violencia familiar contaba con más de 30 personas. Por cambios internos en el ministerio, cuestiones que tienen que ver más con peleas internas que con planificación de políticas públicas, se fueron compañeras de gran valor, fundadoras del 0-800 y del programa, mujeres especializadas en género y en violencia de género, además de una abogada que participó de la redacción de la Ley de Violencia Familiar y fue subdirectora del área. Antes, además, el servicio también hacía prevención y capacitación en el interior de la provincia. Se está desguazando el área de Violencia. De acuerdo con la ley 10.430 de la provincia, las designaciones de los empleados deberían ser por concurso, pero sin embargo al 0-800 el año pasado llegó una persona –a quien a principios de este año le renovaron el contrato– que, sin haberse presentado a concurso, sin tener experiencia en violencia de género y sin conocer el trabajo que se hacía aquí, fue designada en un cargo jerárquico del área.

A fines de marzo, se anunció que el 0-800 dejaría de funcionar como tal y dentro del Ministerio de Desarrollo Humano, para que la labor que allí se realiza pase a ser desempeñada por el 911, un servicio pensado para resolver cuestiones urgentes de "seguridad", a la manera de un comando radioeléctrico que centralice denuncias estrictamente policiales. El traspaso implica, además, que los casos de violencia familiar empiecen a ser tratados bajo la órbita del Ministerio de Seguridad. Delmas denuncia que, puertas adentro del Ministerio de Desarrollo Humano, las justificaciones que se dieron para este cambio fueron dos: que "los tres dígitos son mejores que los 0-800" y una planilla que demuestra que hay llamados no atendidos, "pero en la que se computan los que se hacen después de las 16, que es cuando termina el servicio, y los de fines de semana y feriados".

De realizarse ese traspaso, se estaría interpretando de manera, cuanto menos, curiosa, el artículo 15 de la Ley de Violencia Familiar bonaerense (nº 12.569, de 2001), que dictamina que el gobierno "a través del organismo que corresponda instrumentará programas específicos de prevención, asistencia y tratamiento de la violencia familiar". Vale decir que se definirá la violencia familiar como una cuestión de "seguridad". Actualmente, cuando alguien llama al 911 para denunciar que en la casa de al lado hay un caso de violencia, escucha lo siguiente:

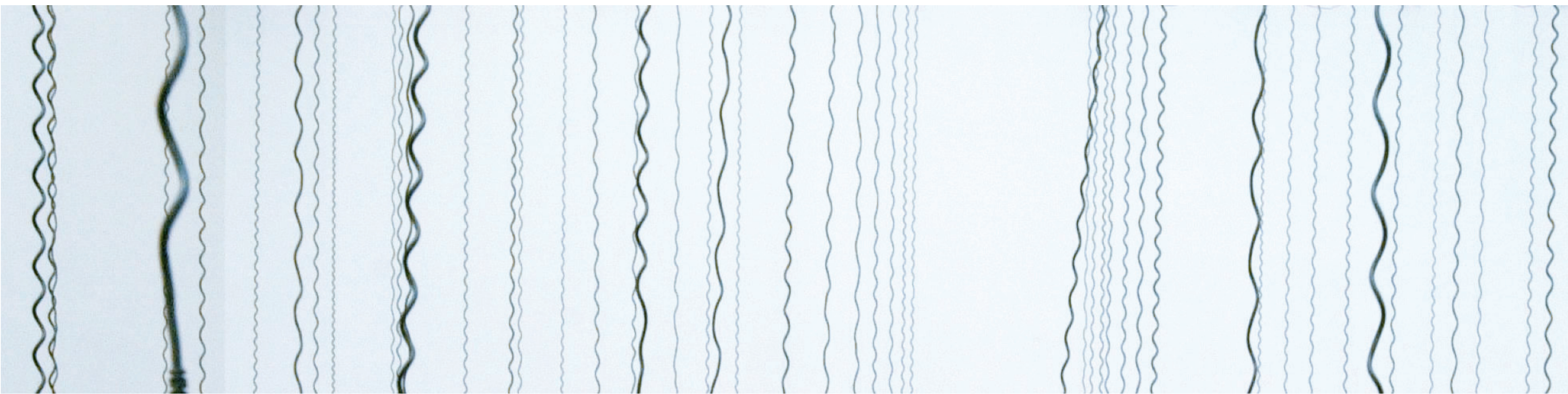
–¿Están golpeando a su vecina? Ah, en este momento no. Bueno, llame cuando la estén golpeando, así le mandamos la patrulla.

A veces, las y los operadores del 911 saben de la existencia del 0-800 y, en tanto lo reconocen como un servicio con operadoras capacitadas en violencia, derivan los llamados. "Nos derivan a nosotras porque ellos nosaben la escucha, no saben hacerla, no los capacitaron", cuenta una de las trabajadoras.

–Calmate, andá a buscar un vaso de



El 0-800 me ayudó un montón. Si yo lo hubiese conocido más antes, no hubiese llegado a esto que llegué. Hay personas para las que es útil porque por ahí están en una crisis y se quiere matar o matar al marido, matar los hijos, porque vos no sabés cuándo estás tan mal. Te contienen, te mandan al lugar que puedan ayudar, que eso yo no lo tuve, pero ahora sí las mujeres que están en la situación que estuve yo.



agua. ¿Podés hablar ahora? ¿Qué te pasa? ¿Qué querés hacer?, ¿cuándo fue? Tenés que tener todo a mano si elegís seguir estando y no hacer algo ahora. Tenés que tener todo a mano para que, si hay otra vez una emergencia, puedas salir corriendo, ir a la comisaría a hacer la exposición, a decir que te fuiste para resguardar la integridad física, para que él no te haga la denuncia por abandono del hogar.

Otras veces, la escucha simplemente consiste en quedarse del otro lado de la línea escuchando el llanto hasta que la mujer pueda hablar.

El tenía 3 años más que ella, también era físicamente más fuerte y llevaba otra ventaja: sabía leer y escribir. Rosa no, ella había tenido que empezar a trabajar desde muy chica y nunca se había hecho el tiempo para ir al colegio, aunque fuera a un turno noche y salteado. También por eso él se arrogaba el derecho de administrar el sueldo de los dos y decidir qué se hacía, qué no y cuándo. Recién pudo empezar a aprender cuando su hijo mayor empezó a desarrollar los síntomas de una enfermedad que lo fue dejando discapacitado ("también lo tengo así por los golpes, porque mi marido me pegaba embarazada"). Hoy él tiene 32 años, una invalidez que le hace imposible valerse por sí mismo, y dos hermanas algo menores que repiten el ciclo de la violencia. Una de ellas, cuenta su madre, es violenta, lo ha sido con ella y lo es con sus hijas. La otra se casó hace poco con un hombre que replica el comportamiento de su padre. Rosa puede contar episodios de violencia con la fluidez de quien lleva una charla casual y a fuerza de hábito pareciera que se disocia, que hablara de alguien más. Sólo los silencios, de tanto en tanto, van acentuando la gravedad que otorga a cada uno de sus relatos.

–Cuando me pegó después que me casé yo lo quise dejar, pero no me dejaba en paz. No me dejaba irme tranquila, me iba a buscar, yo salía, era joven, tenía 18 años y él me molestaba y me amenazaba. Una vez me agarró y me encerró, me hizo ir con otra amiga de él a otro lugar, como que me invitaba esta chica, y él estaba adentro. Estuve como cuatro, cinco días encerrada. Tenía que tener relaciones sexuales porque me obligaba, hasta que salté por una ventana, otra chica me ayudó. Y después, cada vez que me veía, me agarraba por ahí, me manoteaba y me sacaba, me llevaba a la fuerza.

–¿Alguna vez te defendiste?

–Una vez me agarró en la casilla que teníamos adelante, en el terreno, estábamos haciendo la parte de atrás. Me agarró por defender mis hijas, porque cuando yo vine de trabajar estaban arrodilladas ahí, atadas con cables en el patio, y con maíz abajo de las rodillas. Por defender a mis hijas ese día casi me mató, así quedó mi cara. Ahí sí, me defendí. Salí disparando por el fondo, estuve escondida en casa de una familia amiga, mis hijas quedaron encerradas hasta que se escaparon por la ventana. Esa vez me tuvieron que llevar al oculista los jefes para los que yo trabajaba, porque tenía el ojo muy mal. Ese oculista después me salió de testigo en el juicio. Pero no pude hacer la denuncia porque si yo lo denunciaba él se quedaba sin trabajo.

–¿Eso lo pensaste vos o te lo dijeron?

–Me lo decían mis jefes, la gente esta que me ayudaba. Y como yo necesitaba la mutual de él por la enfermedad de mi hijo tuve que callarme la boca. El jefe habló con él, se compuso un tiempo y después empezó todo de vuelta. Otra vuelta, después de eso, vine de trabajar y él me pegó de vuelta. Yo tenía un revólver, había comprado uno chiquito, uno de cartera, porque yo le dije a una compañera: "Ya éste me tiene cansada, harta, harta, no doy más".

–¿Todo el mundo alrededor tuyo sabía?

–Sí, todo el mundo, porque yo decía lo voy a matar o le voy a pegar un susto. Así fue. Una noche, vine yo y él tenía a las nenas, que eran chicas, como en el servicio militar, les había pegado con un cinto, con la hebilla del cinto. Estaban marcadas. Yo entré y él estaba comiendo a la sombra. Hacía calor. Le digo "por qué no le diste de comer a las chicas", le digo, yo estaba haciendo horas extras. En ese tiempo me acuerdo que estaba Alfonsín de presidente. Y me dijo: "Yo no les voy a dar de comer, y vos, puta de mierda, sos una puta". Y le digo: "me quedé haciendo horas extras", porque estábamos terminando esta casa nosotros. "No, sos una puta". Y yo entro para adentro porque las chicas tenían hambre, yo traía todas las cosas, viste, querían salchichas. Fui a hacer salchichas con puré a las chicas. Y me viene a pegar. Yo en mi guardapolvo del trabajo ya tenía el revolver, y le apunté, le tiré tres balazos. Ese día lo hubiera matado yo.

–¿Y qué pasó?

–No le pegué, no le di en ningún lado. Le erré todos. El salió disparando, se encerró en la pieza, le dijo a las chicas "tu madre me quiere matar".

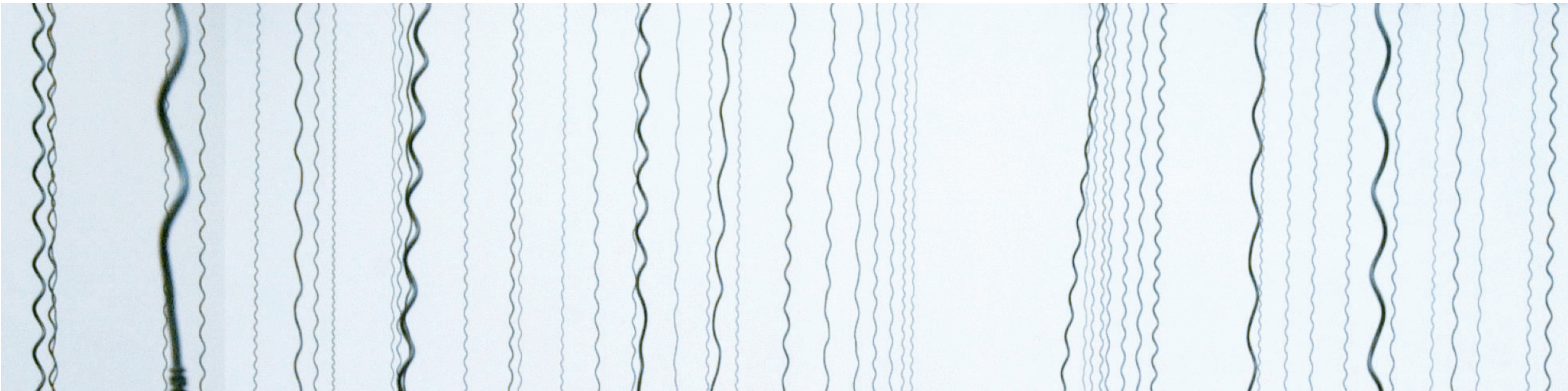
Otra vez Rosa estuvo varios días en coma, internada en el hospital de un pueblo vecino al que su marido, a escondidas de los médicos de su pueblo, la había llevado para que nadie viera su estado. En otra ocasión, él le pegó en la calle. Una vez, en la casa, delante de una amiga de ella. Los relatos se multiplican hasta hacer un camino sembrado sólidamente por la violencia. Rosa cuenta que lo denunció en la comisaría infinidad de veces, pero que por algún motivo eso nunca llegaba al juzgado, o si llegaba y él era llamado a declarar, ella regresaba a la casa más tarde que él.



Cinco operadoras con un salario de menos de 500 pesos escuchan, derivan y apoyan a mujeres maltratadas de una provincia con 14 millones de habitantes. No tienen contención psicológica. Hace cuatro meses solicitaron cuatro teléfonos y dos computadoras. Se los negaron por falta de presupuesto.

–Una vez fui con la rota, no sirvió para nada. El se reía, me decía viste que conmigo no podés hacer nada. La última vez, que yo andaba mal, me acompañó una amiga y le dije a un juez, directamente, le dije: "No doy más". Entonces me dijo el juez: "Y bueno, si no quiere, váyase". "¿Cómo me voy a ir y voy a dejar a mi hijo enfermo?". "Y bueno, váyase, su hijo no va a quedar tirado, va a quedar con el padre". Entonces salí y le dije a mi amiga: "A este lo voy a matar, a este hijo de puta".

Rosa mató a su marido el 25 de mayo de 2000. Dice que si hubiera recibido ayuda antes, "o si hubiera sabido del 0-800 más antes, "él no estaría bajo tierra y yo no estaría condenada". En la cárcel, dice, conoció a varias mujeres con casos similares. Ellas siguen esperando la libertad condicional.❣



Púrpura shocking

(Sobre los reinos de este mundo y su glamour transmitido en directo.)

Antes de que hubiera Barbies con todos los oficios terrestres y castings para prepúberes capaces de imitar los gestos de un putón patrio, todas queríamos ser reinas como en el zonzo poema de Gabriela Mistral. Aún la policía de la familia, bajo la forma de la psicología, no había encarado el peritaje que declarara perversos a los padres de Pulgarcito ni procesado por homicidio agravado por vínculo a la madrastra de Blancanieves. Entonces las niñas íbamos a buscar los fastos de la feminidad en el baúl de los trapajos y en los despojos de cotillón del último cumpleaños. Una corona de cartón ceñida por una gomita y un vestido de bodas vencido por los kilos de una parienta solían constituir el vestuario de las coronaciones de comedor de diario adonde nadie quería hacer de príncipe, no por falta de identificaciones masculinas sino por lo deslucido del traje viril. En la protosociedad mediática, al patrón del cuento de hadas de cuño oral se le sumaba, en dosis naturalistas, las lejanas referencias de la reina Soraya repudiada por estéril y a la que una cirugía capilar había despojado de una frente demasiado oriental. Pero la preferida era la princesa Grace que había pasado de la pantalla gigante a un reino de casa de muñecas con status de paraíso fiscal y cuyo corazón era una dramática ruleta, aunque Rainiero se pareciera más a un pediatra latino que a los Hamlet acaramelados y ecuestres de los cuentos de hadas. Dueña de una colección de Barbies que alguna vez expuso en el Museo Nacional de Mónaco, Grace fue ella misma una Barbie versión puritana, cuyo cuello, de largo sólo comparable al de Audrey Hepburn, desplazaba eufemísticamente la atención de sus caderas y sus pechos que jamás material plástico alguno representó. Entonces no se sabía que era una fanática de Joyce, no tanto en lectura como en el protocolo del Bloomsday que estilizaba a su modo, reduciendo el grosor de las tajadas de tocino y el picante del repollo en el festejo ritual. Tampoco se sabía que su reino era perfectamente homologable a un casino en donde el Palacio de la Opera ocupaba el lugar de una guardería en un shopping y la policía solía dejar a los suicidas por juego del otro lado de la calle Beausoleil, territorio francés. Los romances plebeyos de las princesas Carolina y Stephania daban consistencia carnal a un reino de este mundo, en contraste con esa soberanía soltera ejercida por un hombre viejo en aburridos colores amarillo y blanco que destilaba el Vaticano. La muerte de Rainiero y de Juan Pablo ll en la misma semana sumaron al análisis político un residuo laico de fantasías personales y representaciones a lo Gustave Doré. Crisis en el culto a la personalidad y no corte histórico, ópera global y no fin de un poder político, la muerte de Juan Pablo ll multiplicó al infinito la excitación que lograra la elección, en 236, del papa Fabián, realizada por suffragium, aullido popular masivo despertado por un módico milagro: una paloma se posó sobre el hombro del candidato. Con la muerte de Rainiero languidece la nostalgia del cuento de hadas actualizado por el contacto con la farándula y el dinero producto del azar. Las dos muertes merecieron 100 páginas cada una de *¡Hola!*, tras el detalle ilustrado del encarnizamiento terapéutico final que, al menos Rainiero, le ahorró a la princesa Grace, cuando en 1982, a raíz de un accidente de automóvil, se ledictaminó muerte cerebral. El príncipe monegasco deja una fortuna de 1500 millones de euros, un palacio de 220 habitaciones, otros dos, todos con sus muebles, cristales y marquetería; una vasta colección de cuadros, incluido el literal *Puerto de Mónaco* de Manet, joyas de prosapia y modernas, más la colección de Barbies perteneciente a Grace Kelly. Juan Pablo ll deja una versión del gatopardismo: que nada cambie para que todo siga igual. La fumata blanca no significará la de ninguna pipa de la paz a fumar con las mujeres, ya que el sucesor seguirá, probablemente, combinando loas a las dos Teresas –la de Jesús y la de Calcuta– con la prohibición de ejercer el sacerdocio y los derechos reproductivos. Y esa Carolina enlutada que, mientras su propio padre agonizaba y su último marido, Ernesto de Hannover, estaba internado a causa de una pancreatitis, corría a honrar al Papa muerto, en una ceremonia del reino, era un símbolo de la puesta en vereda. Después de todo, había que agradecer el hecho de que en 1992, luego de duras tramitaciones, la Iglesia le concediera la anulación del matrimonio con Philippe Junot, permitiendo entrar en la legitimidad a sus hijos con Stefano Cassiraghi –muerto en un accidente de off shore para hurra de *¡Hola!*–. Huérfana, viuda y al borde de una nueva viudez, parecía encarnar el fantasma reaccionario de que toda disipación se paga en vida. Ya no más tenistas y play boys, como para Stephania, no más guardaespaldas, equilibristas y domadores de circo. Hay quienes valoran en Juan Pablo ll una fuerza ética enarbolada contra el materialismo descarnado del capitalismo y hasta alguna transgresión como la de oponerse a la tradición vaticana de apoyar la pena de muerte. Quizás son los mismos que interpretan, en los tres millones de peregrinos llegados a Roma, el anuncio de una revolución espiritual. Pero ¿quién podría perderse, a bajo precio y con la eficaz mediación de una agencia de viajes, el espectáculo más lujoso de todos los tiempos? El siete de abril, en Nôtre Dame, la misa habitual fue suspendida por la transmisión vía satélite de las fabulosas exequias que se proyectaban en dos pantallas, una colocada frente al altar mayor y otra en la calle, tras las rejas, mientras la bandera a media asta de todos los edificios oficiales de París reflejaban el luto nacional de un país que, en su momento, enarboló el orgullo laico para desterrar de las escuelas el velo y la quipá. En la multitud no había rezos y llanto sino curiosidad y gaseosas. Más espectación por la próxima entrega del Centro Televisivo Vaticano: dejadas de lado las princesas de Mónaco, opacamente veladas de negro, el desfile de los obispos desde el Aula de las Bendiciones a la Capilla Sixtina, cantando la *Letanía de los santos*, en vestuario púrpura shocking.❣

EL MEGAFONO

Construir la visibilidad

POR ESPACIO DE ARTICULACION LESBICA *

El Espacio de Articulación Lésbica surge como un lugar de encuentro entre activistas lesbianas, de diversas organizaciones e independientes, que estuvieron presentes en el Taller de Activismo Lésbico creado en el XIX Encuentro Nacional de Mujeres (Mendoza, 2004) para el debate en torno a una agenda política lésbica y a la posibilidad de delinear acciones conjuntas que promuevan la visibilidad, los derechos, la discusión de problemáticas y la realización de un Encuentro Nacional de Lesbianas. Para dar entidad a este espacio se creó la lista electrónica "EspArtiLes", pensada como una forma de comunicación que le da contenido al Espacio de Articulación, y se acordó un encuentro presencial en Córdoba. Allí, del 18 al 20 de febrero de 2005, lesbianas activistas de organizaciones e independientes de las ciudades de Buenos Aires, Córdoba, Neuquén y Rosario estuvieron reunidas debatiendo y conformando el Espacio.

El EAL está pensado como un lugar político de discusión y acción en el que hay una pluralidad de voces, tanto políticas (feministas, no feministas, etc.) como geográficas. La idea es que lesbianas activistas y no activistas intercambiemos información y experiencias sobre nuestros trabajos, y sobre lo que sucede en cada una de nuestras ciudades y provincias, para generar acciones conjuntas a nivel nacional y local, y producir contenidos políticos y teóricos. En síntesis, el EAL es una apuesta al crecimiento del movimiento lésbico de Argentina. Frente al patriarcado, al neoliberalismo, a múltiples expresiones de violencia y a la heterosexualidad obligatoria, creemos que es imperioso proyectar acciones comunes como lesbianas. Uno de los problemas fundamentales que vivimos las lesbianas es la invisibilidad: "hacernos" visibles es reconocernos ante otras/os como lesbianas, en nuestros hogares, trabajos, a través de la autoaceptación y la identificación con un colectivo. Para debatir estos temas con lesbianas de todo el país, estamos organizando el Primer Encuentro Nacional de Lesbianas, en abril de 2006, en la ciudad de Córdoba.

En cuanto a la agenda política, las preocupaciones giran en torno a varios temas: discriminación hacia las lesbianas en los sistemas de salud y de educación y, a nivel laboral, todos ellos atravesados por la violencia que el sistema nos impone. Sin embargo, no debemos olvidar que la primera violencia es el hecho de no existir, en tanto lesbianas, para el sistema.

Este es un gran desafío político, y la participación de las lesbianas de Argentina es de vital importancia. Queda abierta la invitación al Espacio de Articulación Lésbica para compartir puntos de vista y experiencias de activismo, para estar conectadas con las organizaciones de lesbianas, para encontrarnos en la coincidencia de ser/estar siendo lesbianas.

** Para sumarse, hay que escribir a enlesbianas@yahoo.com.ar*

ALFREDO SRUR

ES DE SALTA, Y HACE FALTA

MUSICA Dice que no es feminista, pero sucede que la sociedad "es tan machista" que sus letras se despegan de cualquier repertorio de coplas del Altiplano para chirriar en algunos oídos como una raya en un disco de pasta. Mariana Carrizo, joven y de larga trenza negra, canta desde la experiencia acompañada de su caja, igual que lo hace la gente de su pueblo en Carnaval, igualito que si pintara postales andinas.

POR SILVIA MARCHANT

En la prisa por llegar a horario a la entrevista, Mariana Carrizo olvidó su poncho. Por lo que no había manta para las fotos. Un oportuno voluntario (uno de los dueños del Tasso, el lugar de San Telmo donde Mariana se presentó a principios de marzo, en Buenos Aires) aseguró tener en su casa el preciado objeto. "Pero tiene que ser salteño, si no, no sirve", solicitó la artista. Al regresar, el caballero depositó la encomienda en las manos de la dama: un poncho rojo, con flecos negros y guarda negra. Mariana no dejó pasar lo que cualquier porteño ni siquiera hubiese advertido. "Este poncho no es salteño, es pampeano. La diferencia está en las guardas", explicó y se dedicó a acomodar su interminable trenza de color negro azabache. Es ella, Mariana Carrizo, más conocida como la salteña que canta coplas feministas que incomoda a los hombres con sus versos y obtiene la complicidad de las mujeres en sus presentaciones.

Mariana procedió, entonces, a emborrachar con café con leche unas galletitas Lincoln (favoritas desde sus lejanos convites con su entrañable abuela Lolita, en Salta) para calmar el hambre de un desayuno retrasado por cuestiones varias, y así dio inicio al diálogo con **Las12**. "No soy feminista, no me gusta mucho el término, no es mi intención hacer enemigo al hombre de la mujer. Yo supongo que, como es tan machista la sociedad, lo que más golpea son esas coplas, porque también canto coplas de amor, de piropos, coplas para la tierra, para todo el mundo. Yo veo en mis shows cómo las mujeres disfrutan cuando digo algo que les pega a los hombres y los hombres se enojan; pero a la vez no, a la vez se ríen."

Las coplas son como el agua: si se quieren atrapar, se pierden entre las manos; por eso Mariana las define como libres, inapropiables, de todos y de nadie al mismo tiempo. "Yo lo hago como una propuesta artística, pero la gente canta coplas como algo cotidiano. Como en los carnavales, donde la gente está absolutamente libre y dice en las coplas lo que durante el año le pasó en cualquier aspecto de la vida, pero cada uno con su personalidad, con su pinturita. Yo aprendo tanto y disfruto tanto en los carnavales que a veces me callo para escuchar y disfrutar de eso."

Cerca de 3 mil coplas lleva recopiladas esta salteña que dice ser tan dura que a veces tiene miedo de internar en el hospital a alguien a causa del rigor de su palabra. "Pensaba que todas las coplas eran iguales y descubrí que en cada pueblo tienen una característica diferente." A Carrizo la parieron el cielo, el viento, los cerros y el aroma de Angastaco, ubicada a más de 200 kilómetros de la capital salteña, en un año indefinido que ella impide bajo cualquier circunstancia determinar. Allí creció cuidando cabras y escuchando coplas anónimas emergidas de ignotas gargantas perdidas en medio de los cerros. Esos gritos fueron apropiados por Mariana como una auténtica forma de plasmar su pensamiento, su picardía y la reivindicación de la mujer.

Dios hizo primero al hombre y después
a la mujer, porque solo el pobrecito
no sabía p'ande correr.
Si la mar fuera de tinta y el cielo de papel
doble, no se pudiera escribir lo falsos que son
los hombres.

Mariana Carrizo fue ovacionada en el Festival de Cosquín 2005, el mismo escenario donde el año pasado se presentó con un repertorio de coplas populares, acompañada por su caja y su voz, y resultó elegida Consagración. La naturaleza de sus coplas despertó, en aquella ocasión, el interés y la complicidad del público femenino, y la cautela del varonil, pero luego fue ovacionada por todos los presentes y lo que en principio había sido pautado por los organizadores en una presentación de tan sólo cinco minutos, se extendió a veinte, a pedido del público. Este año, quienes asistieron al festival confirmaron el éxito de la pícara salteña que compromete con sus versos feministas al auditorio masculino.

–¿Qué es lo que más te preocupa de la actitud del hombre hacia la mujer?

–Lo peor que puede haber es que el hombre le pegue a la mujer, eso es terrible y más si tiene una familia, que los chicos vean eso es realmente triste. Y bueno, habrá que civilizarlo al hombre, y a las mujeres que permiten ser golpeadas, también. A mí que ningún hombre me toque un pelo porque lo mato y no la cuenta más. Aunque no quiero escupir para arriba, ya me veo toda moreteada cantando, con un ojo así de hinchado *(se ríe como para poner un poco de humor a un tema tan preocupante como la violencia de género).* Si son tan inteligentes como dicen ser, entonces los hombres deberían tratar a la mujer de otra manera.

–¿Qué opinás de las mujeres que luchan por sus derechos?

–Son necesarias. Y es necesario que más mujeres dejen de someterse a lo que los hombres dicen. Yo supongo que la mujer es más que el hombre siempre, lo único que le falta a la mujer es la fuerza física, pero el tema es luchar para que te reconozcan y yo supongo que cada una debe luchar por lo que quiere, como cualquier otra persona, sea hombre o mujer, y siempre el valor de la mujer es superior al del hombre.

–¿Por qué?

–La mujer tiene más fuerza para hacer las cosas, el hombre es puro bla bla bla, andá a sacarle una muela y llora. Así son, mirá si tienen que parir: se mueren directamente, y esa fuerza interior que tiene la mujer le permite hacer muchas cosas, sin desmerecer a los hombres, por supuesto *(se ríe y su risa ofrece un impulso renovado a su discurso, que ella rehúsa llamar feminista).* No es que menosprecie al hombre, pero a mí me parece que las mujeres tenemos más fuerza para enfrentar muchas cosas que los hombres no, y que muchas veces es la esposa la que lo sostiene también.

–¿Nunca te inhibiste por algo o siempre fuiste de ir al frente?

–Yo soy muy tímida, o no, qué sé yo, cuando tengo que hacer algo lo hago, todavía no maté a nadie, no con mi mano, pero con las palabras a más de uno he matado. Ahora estoy aprendiendo a sujetarme un poco, cuando hay cosas que no me gus-

tan. Antes yo reaccionaba muy fuerte, capaz que si hubiera sido un hombre mataba de un sopapo a alguien. Yo soy capaz de dejar a una persona internada por mi palabra, a veces me callo y me trago las cosas para no defenderme de la forma que yo tengo, para no herir gravemente a alguien. Mi mamá me decía que cuando yo me enojo soy el diablo en persona. Otra cosa que me molesta tremendamente es el tema de la discriminación de razas; a mí no me discriminaron, pero los que quieren por ahí discriminarme no logran en absoluto hacer nada conmigo, a mí no me hace ningún daño, todo lo contrario, pero me molesta cuando me entero de que alguien es discriminado.

–¿Tenés coplas de tu autoría?

–Yo hago coplas, pero me gusta olvidármelas, o mezclarlas con las que tengo anotadas para no saber que son mías. Lo lindo de las coplas es que son como un pajarito, hay que largarlas y que se vayan, que sean libres, es un sentimiento que tiene que salir para sentirte libre; aparte me da vergüenza decir que son mías.

La mujer que quiere a dos no es tonta sino advertida, si una vela se le apaga, la otra queda encendida.
Casada quisiera estar, casada por un ratito, casada toda la vida, eso sí no lo permito.

A los 8 años cantó por primera vez arriba de un escenario: fue en el Festival del Poncho, en la localidad de Molino, no muy lejos de su pueblo. Lograr presentarse en ese lugar fue fruto de su audacia para convencer a su padre, que bajo ningún aspecto quería que su hija estuviera en ese evento, y que de ninguna manera quería que su pequeña niña se convirtiera en una cantante de coplas. El había elegido un destino para su hija, ella sería monja. Sin embargo, Mariana rápidamente se apropió de su destino. Y comenzó a cantar en festivales y luego en el Tren de las Nubes.

–¿Tu familia te transmitió el amor por las coplas?

–No, soy la oveja negra de la familia. Nadie canta, ni mi abuela, nadie es músico ni artista. Esto es mío desde chiquita. Yo lloraba cuando mi papá se iba a una fiesta y no me llevaba porque para mí era una maravilla absoluta bailar y divertirse, yo quería estar ahí en el medio, pero mi papá no me dejaba ir y yo me descomponía llorando. No sé de dónde salió esto, no sé si seré humana, mis amigos dicen que no.

–¿Tu padre no se oponía a que te presentaras en los festivales?

–El no me dejaba. Yo siempre me fui escapando, siempre hice cómplice a la gente, para que le pidieran permiso a mi papá; pero, bueno, a veces me lo daba, si no, me iba igual, si no conseguía por las buenas, me iba igual, me escapaba, después venía el castigo, eran unos azotes bárbaros pero, bueno, yo me los bancaba. Había una época en que llegaba al pueblo un contingente de jubilados y yo iba a cantarles a la plaza, me daban propina, pero yo no buscaba el dinero, el tema era cantar.

–¿Cuándo actuaste fuera de Salta?

–Las cosas se fueron dando, primero fue Jujuy, Santiago del Estero, en fin... A los 13 años empecé a actuar en otras provincias y fue porque me escapé. Hoy pienso que fue terrible haberles hecho eso a mis padres. Recuerdo que les dije que tenía que hacer un trabajo para la escuela con un grupo de compañeros. Y me fui sola. Es que a mí me gusta andar sola. Me cuesta andar acompañada.

–¿A qué se debe el nombre de tu disco?

–El título de mi disco, *Libre y dueña*, tiene que ver con la copla principalmente, uno dice una copla y la deja que se la lleve el viento, y es así, es libre y dueña, y a mí me gusta ser así. Yo sola me dejo suspender como una hoja que se suspende en el viento. Me cuesta estar todo el tiempo con una persona, yo necesito ser libre y dueña *(se ríe)*. Mi novio me dijo que no soy más libre y dueña, yo lo dejo que crea eso, pero está muy lejos de ser así *(y ahora su risa se convierte en carcajadas)*.

Me gusta el vino, la chicha y
el aguardiente, pero más sabrosos
son los mocitos de los veinte.

¡HACE ZAPPING!

La carne en el asador

POR S.V.

Intrépida, incauta, ingenua idea: la imaginación de una siempre será ínfima en comparación con las piruetas que la *imaginación* de otros está dispuesta a programar para el horario familiar de las nueve de la noche de cada día de la semana. Veinte chicas (sabemos el número exacto porque nos lo ha informado el conductor del ciclo) se menean en bikini trepadas a unas botas de caña alta. Tienen, eso sí, los brazos cubiertos, porque tampoco es cuestión de descuidar el morbo fino. Las veinte chicas, decíamos, se bambolean de fondo, entre el fondo de la escenografía y la exquisita presencia de Marcelo Tinelli que está manteniendo una no menos exquisita conversación con el Martín Fierro de Oro. Dice el plural Marce: "¿qué le parece el programa?", y contesta la estatuilla: "muy lindo" (revolea los ojitos en dirección a las bailarinas). "¿Y las chicas?", "¡qué carne! No se va a comer ese asado usted solo..." En menos de una hora de tele se nos viene encima el show del macho-re-macho: "para los que gustan del tango, va a cantar una de las actrices más lindas del país... ¡carne argentina!" (Andrea Frigerio, que participa con varios señores de un número musical coronado por la impecable frase "si preguntan por Andrea, la llevamos pa' el bulín"); una supuesta parodia titulada *"Machomenos"* (la micronovela de unos hermanos gays horrorizados ante el hermano diferente: uno heterosexual y albañil); llega Luciana Salazar en medio de sonidos guturales y el grito de –adivinaron– "¡carne argentina!"...

Que se ahoga, nuestra televidenta se ahoga, prefiere no recordar esas escenas (de la sección de Lucianita, una cámara oculta) en las que tres colas (solamente las colas) asoman por una ventana para hacer pisar el palito a un galán incauto: los glúteos que ha seleccionado como más apetecibles vienen en el cuerpo de una travesti. La televidenta prefiere no seguir recordando que eso sale al aire de lunes a viernes, aunque sea discriminatorio, ofensivo, violento, y glorifique el estereotipo con una naturalidad (y una saña) asombrosa. Por lo pronto, la televidenta va a seguir intentando que a alguien, en algún organismo estatal, se le ocurra que eso no puede ser demasiado legal (ya intentó radicar la denuncia en el Inadi, pero no ha tenido suerte). La televidenta se pregunta: ¿eso no es discriminación?

guirnalda de amores


ALFREDO SRUR

TEATRO Hay quienes se siguen animando a releer *El sueño de una noche de verano*, pieza clásica de Shakespeare: Alicia Zanca, por ejemplo, directora de la puesta que se estrenará el próximo miércoles, atisba en el texto un problema de géneros; la protagonista Paola Krum, por su parte, confiesa que su Titania sabe qué hacer con el Asno. Mientras, Mini Zuccheri, vestuarista, convierte a los griegos en contemporáneos y vuelve volátiles a las hadas.



POR MOIRA SOTO

A punto de estrenar, entre pruebas de ropa y de arneses, ajustes de luces y pasadas generales, Alicia Zanca, Mini Zuccheri y Paola Krum se escapan de la sala Martín Coronado del San Martín para conversar en el bar de la esquina con **Las/12** sobre la puesta, la ropa y la actuación que se verán, a partir del próximo 20, en *El sueño de una noche de verano*, de William Shakespeare. Se trata de una traducción y adaptación de Miguel Abeledo Piñeiroa, interpretada, además de Krum (Titania), por Joaquín Furriel (Oberón), Roberto Catarineu (Shakespeare), Daniel Casablanca (el Asno), Osqui Guzmán (Puck), entre otros nombres de un elenco numeroso. Las luces son de Gonzalo Córdova, Clara Portugueis hizo el entrenamiento en danzas de la India y Andrés D'Adamo el de esgrima.

ALICIA ZANCA
UNA PELEA POR LOS ROLES

"Elegí *El sueño*... muy de acuerdo con el consejo de Daniel Veronese, porque con *Romeo y Julieta* se llenó el Regio de gente joven, incluso de familias enteras. Ya allí aparece el hada Mab, de origen celta. En otras obras de Shakespeare también se da la interacción de magia y azar: Macbeth, gran guerrero, tan cartesiano, se deja llevar por las brujas que despiertan lo peor de él y lo empujan al abismo. Son metáforas que nos recuerdan que los humanos estamos siempre a expensas de fuerzas negativas.

Sin embargo, en *El sueño*... son todos seres benignos, salvando al travieso Puck. La fisura empieza porque Titania y Oberón se pelean. Releí esta pieza desde lo femenino y lo masculino: acá hay un problema de géneros. Apolo, que es quien pone orden, es lo masculino. Opera sobre Venus que es lo estético, lo femenino, lo inconsciente. Pero lo interesante es que en esta pieza el deseo de la mujer se lleva adelante, cosa que no ocurre habitualmente en una sociedad patriarcal. Hermia desea a un hombre que no es el que el padre decidió para ella. Y hay una ley en Atenas que dice que este gesto lleva a la muerte o a la clausura. Titania no quiere entregar a Oberón ese niño que podrán compartir. Al ocurrir esta discordia, no se producen las bodas. Fijate que los artesanos también pelean por los roles en esta obra de increíble actualidad.

Creo que el castigo que Oberón trama para Titania –hacer que ella se enamore del Asno– se le revierte. Porque ¿quién de nosotras no ha fantaseado con alguna forma de zoofilia? Bueno, Titania la pasa muy bien con ese Asno y después se tranquiliza para la hora de la boda. Harold Bloom dice que esta obra no pasa por el sexo. Yo creo que sí, totalmente. Estamos pasando de la Edad Media al Renacimiento, con todo un despertar de los sentidos. Por otra parte, Shakespeare, que saca de Ovidio la Metamorfosis, a menudo presenta a personajes que quieren transformarse en animales. Es decir, que tratan de poner lo instintivo a flor de piel. Algo semejante sucede con la esencia de la flor que se vierte sobre los párpados de algunos personajes en *El sueño de una noche de verano*: es como un éxtasis moderno, si querés. Inclusive Titania y el Asno se fuman una pipa que los coloca en un estado realmente lisérgico. Sin duda, lo sexual está muy potenciado en el segundo acto.

No está de más recordar que Shakespeare era muy popular en su época, que mucha gente veía sus obras bebiendo y comiendo. Yo soy de Barracas al sur y no me interesa hacerlo erudito a este autor impresionante que habló de todos los temas de la humanidad. Cuando una pieza es tan universal y atemporal te refleja en alguna medida. Es maravilloso cómo maneja los asuntos del amor y del deseo en *El sueño...*: la fragilidad, la inconstancia, el capricho. Por eso, para mí, los enamorados son muy importantes. Sin embargo, a varios actores que les propuse estos personajes no quisieron hacerlos. Valoro mucho el retrato que hace Shakespeare de ellos: será porque mi hija ahora tiene 16 y la veo tan reflejada en esos saltos del corazón, siempre entre la risa y el llanto."

MINI ZUCCHERI
DRAPEADOS FEMENINOS Y BRAGUETONES MASCULINOS

"Esta es una puesta con muchos recursos técnicos y hay que hacerle frente, encontrar la vuelta para que todo funcione armoniosamente. Con respecto al vestuario trabajé sobre tres núcleos principales, dándole a cada uno un carácter diferente. El mundo griego y el de los enamorados, a pesar de esa disputa inicial es una zona de orden, donde hay ciertas premisas establecidas, la ley rige. De modo que traté de que se opusiera frontalmente al mundo del segundo acto, el de las hadas. En otra dimensión están los artesanos.

El primer núcleo, el de los griegos, es muy contemporáneo en su espíritu: acá no hay una ropa que refleje naturalísticamente el 1600. Sí hay chistes, alusiones, referencias, una reminiscencia griega en los detalles. Los trajes de las enamoradas los podría usar hoy cualquier chica para ir a bailar, pero a la vez aluden a la ropa femenina griega en los drapeados, las telas sujetas con tiras. De alguna manera, estos rasgos también se reflejan en el mundo de las hadas, muy tangencialmente.

En el universo de los griegos, la ropa está claramente delineada, el color definido, hasta que todo se desbarata, se produce el desbarajuste del segundo acto. Pero en todo momento hay una ropa femenina y una masculina, de acuerdo a lo que Alicia quería expresar. El de las hadas es un reino mucho más volátil, etéreo. Traté de que ellas dieran siempre, a través de los trajes, una sensación de flotación, aunque a veces estén sobre el piso. En el caso de Oberón y los hados, hay menos levedad, quizás por esto que dice la directora acerca de que es él quien decide recomponer el orden. Estas ropas masculinas tienen un toque hindú porque a Alicia le interesaba destacar ese origen del niño y de Oberón.

A los artesanos los traje a un clima muy cotidiano. Imaginé que en una época actual, ellos podrían estar trabajando en Plaza Francia los domingos, que eran así de realistas. Incluso en su manera de hacer teatro dentro del teatro. Los elementos que usan son muy simples, la gracia está en el partido que ellos le sacan, en cómo se manejan en el espacio asignado.

No volví a ver ninguna de las películas que se han hecho sobre esta pieza, tampoco recurrí a fuentes pictóricas como en otras oportunidades. Un poco me dejé llevar por la pulsión de lo que iba surgiendo a medida que Alicia iba pidiendo. Lo que sí me quedó claro desde el primer momento fue que tenía que usar un lenguaje actual, contemporáneo. Si mirás revistas de moda, documentales de desfiles, ves que se libera cierta fantasía, que hay rupturas, toques de deconstrucción que aparecen aquí y allá y son parte de un lenguaje de este momento. Me basé sobre todo en ese espíritu. Aun en el mundo de las hadas, con Titania flotando en el espacio, el tratamiento de los materiales corresponde a la moda contemporánea.

En la ropa masculina, el campo es más estrecho. Primeramente, tuve la idea de que los personajes del primer acto podían participar de las últimas Olimpíadas de Grecia, con ropas medio atléticas. Pero no me cerraba con el resto, así que busqué un punto intermedio: unas camisetas que refieren a la ropa actual de gimnasia, pero los pantalones llevan detalles acolchados, entrecruzados de cordones que remiten a la época isabelina. El pantalón del Asno es una especie de despojo de aquel esplendor. Todos los hombres tienen en los pantalones unos braguetones que corresponden al 1500, 1600. Son como citas sutiles que a mí me divierten. Pero al Asno le pongo un braguetón muy particular, de mayores dimensiones. Con lo cual hago una cita histórica y a la vez estoy hablando de algo que es el eje de la obra. No usamos la máscara porque tenemos un actor, Daniel Casablanca, que conoce la exacta medida del valor de cada movimiento en el escenario, de gran expresividad. Sólo se cambia el pantalón y calza unos zapatones con plataforma que permiten resolver el tema de su torpe galope. La reacción de Titania colabora para que el público complete la idea de asno."

PAOLA KRUM
UNA REINA DESPROLIJA

–¿Cuál es el problema de Titania?

–Oberón *(risas)*, es decir, los hombres. Ella al principio está rebelándose contra el orden que él quiere imponer. No se siente comprendida por él. Hay un texto bellísimo donde ella habla de su amistad con otra mujer, la madre del niño que Titania quiere proteger y que le disputa Oberón. Pero ella desobedece al orden instaurado por los hombres. El poder es patriarcal también en el mundo de las hadas. Como sabés, Oberón decide darle una lección que a ella la divierte mucho. La embruja y hace que se enamore de ese animal.

–¿Oberón, sin querer, le realiza una fantasía zoofílica?

–Claro, una idea muy audaz de Shakespeare. Y ella se entrega totalmente a esa pasión, la pasa de puta madre.

–¿El tamaño es importante o el Asno tiene otras habilidades?

–*(Risas)* Bueno, ella está bajo el hechizo: sea grande, chico, se enamora del primero que pasa independientemente del tamaño.

–¿El hechizo pone en evidencia sus deseos secretos?

–Claro, totalmente. En lo personal, pienso que no es importante el tamaño, pero para la reina de las hadas parece que sí. Ella se entrega a un deseo inconsciente y de hecho, cuando se despierta, aun cuando disfrutó, siente un poco de vergüenza. Asocio esa circunstancia con el despertar de una borrachera, donde la pasaste muy bien pero hay algo incómodo en la sensación de que no actuaste conscientemente, de que no fuiste vos misma. Algo de lo que pasó te es ajeno.

–¿Cómo se actúa un personaje totalmente fuera de la realidad tangible, un ser mitológico?

–Alicia me habló primero de Hermia, pero a mí me atraía el mundo opuesto a lo cotidiano y conocido. Me gustaba el desafío de imaginar la forma, los gestos de seres mágicos, feéricos. Titania tiene poderes, eso es muy divertido, pero a la vez es una mujer y como tal discute con Oberón sobre el niño, casi parecen un matrimonio de años. Creo que algo de lo que imaginé se va a ver sobre el escenario. Hay un momento en que la humanizo, cuando está sola en su cuarto, no puede dormir y canta. Una diosa que se preocupa y llora.

–¿Cómo encaraste el retozo con el asno?

–Lo pensé como algo más animal. Ahí Titania se convierte en una especie de pulpo, quiere al Asno todo para ella. De pronto, es un gato, algún felino.

–Para vos, ¿cuál es el tema de *El sueño*?

–Te diría que es el amor. Creo que lo que transmite la obra es que el amor a primera vista es superficial, cambiante. Creo que Shakespeare habla de distintas formas y etapas del amor.

–¿Creíste alguna vez en las hadas?

–De chica nunca creí demasiado. Pero *El sueño*... no se parece a los cuentos de hadas infantiles: es supererótica, muy cachonda. Cuando pensaba en sus hadas y hados, me los imaginaba más bien libidinosos, un poco oscuros. No tenía ganas de hacer una reina de las hadas prolija.



–Vos, Paola Krum ¿te considerás habitante de un sueño?

–La verdad es que vivo medio como en un sueño, a veces me doy cuenta de que debería bajar un poco a tierra, porque hay algo de lo terrenal y práctico que me cuesta. Por eso me atraía tanto contra ese universo despegado de la realidad. Creo que algo de mí está en la dimensión de Titania. Sí, puede ser que me considere habitante de un sueño. ❣



MONDO FISHON

Carta abierta a una perra real

Querida Camilla: Desde estas húmedas pampas en donde los príncipes de la Casa de Windsor acostumbran a pasear sus equinos queremos decirte que nuestro corazón está contigo. Lleguen hasta ti, estimada, estas frívolas palabras de apoyo aun a pesar de que hayas confesado tus pecados en público, al fin y al cabo esas "maldades" sin detalle son las que te coronan y, según tus palabras, sólo fueron cometidas "de vez en cuando". ¡Qué importa que digan que tu amor por Carlos sea de "mal gusto"! ¿A alguien le interesa el mal gusto en cuestiones de amor? ¿Cuántas caras como la tuya, surcada de rictus, con una carcajada a boca abierta cristalizada en medio cual hachazo, y festoneada tan bien por esas pajas que elegiste de sombrero para el día de la boda? ¿Cuántas, eh? ¿Cuántas de esas se ven que además se jacten de amores apasionados, hobbies inútiles como la equitación o el polo, deseos de haraganear de por vida e incluso de arrogarte el derecho de ser llamada Su Alteza Real? Porque tener esa cara y además no escribir, hacer música, dedicarse a los pobres o los moribundos es de por sí una audacia. ¡Y encima te comparan con Lady Di! Ya lo vimos en las pantallas vernáculas, querida, ella, joven, madre, angelical, dedicada a la beneficencia y a su prole, coronada entre fastos, oros, oropeles y sonrisas reales ¿quién se acuerda de que Lady Di era maestra? ¿No era solamente blanca como en el poema tú me quieres blanca? Ay, Camilla, qué queda para ti con esa nariz de bruja y las ciento un maldiciones que sobre la boda cayeron incluyendo la muerte papal que de buenas a primeras (transmisiones en directo) afecta a todo el mundo, más el final del último play boy (Rainiero, obvio) y el ocaso del anteúltimo (príncipe de Hannover, o esposo de Carolina). Que gozas de un humor irónico, que las obras de bien te importan un bledo y que ni siquiera querías casarte con tu eterno amante porque a quién le importa casarse cuando él desea ser tampón entre tus piernas. Querida Camilla, mala de la película, ¿te diste cuenta de la encrucijada en la que pusiste a la revista *Hola!* casándote cuando todavía no se terminó de enterrar al monegasco? Y bueno, querida, así son las chicas malas, además de malas inoportunas. Que lo disfrutes, estimada, aunque cuesta imaginar los favores de ese príncipe, ahí lo tienes, legítimo esposo, todo lo que se necesita para divorciarse en buena ley.



CHIVOS REGAL'S



Abrir el paraguas...

... a veces puede estar de más, pero Nivea dice que quienes tienen pieles sensibles o secas saben que ninguna prevención es poca ante los primeros fríos. Para esas epidermis lanzó su línea de Tratamiento para Piel Seca y Sensible, compuesta por Leche Limpiadora Suave, Tónico Suave sin alcohol y Crema de Día Hidratante Intensiva (con filtros UVA/B y vitamina E).



Glicerina de aniversario

Está cumpliendo 50 añitos atrix, la crema para manos con glicerina que producen los laboratorios Beiersdorf. Originalmente creada como una emulsión de aceite en agua, con el tiempo fue mejorada con silicona, y más recientemente dotada de un complejo activo de panthenol y manzanilla, que ayudan a una hidratación prolongada. Como si fuera poco, viene en un packaging retro de lo más encantador.



Androginia ma non troppo

Ver elaboró una colección Otoño Invierno basada en el "mix": la mezcla de épocas, estilos, materiales y líneas. Eso quiere decir que en sus percheros pueden encontrarse desde clásicas texturas e ideas del vestuario masculino (príncipe de Gales, pied de poule, sacos) hasta básicos del vestuario femenino (polleras trompeta muy años '40, camisas de algodón) para combinar y hasta acompañar con accesorios muy onda urbana.

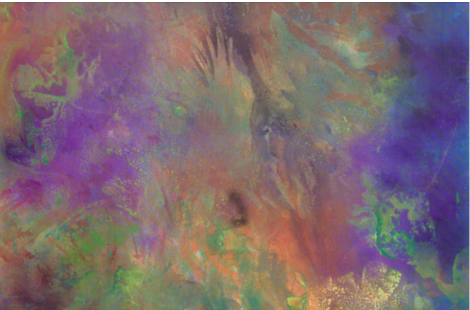
MUESTRAS



Grabados contemporáneos de la India

En sólo una muestra pueden conocerse las tendencias, los temas, las y los artistas de las tres últimas décadas del grabado indio, una técnica tradicionalmente utilizada en ese país como instrumento de la comunicación visual capaz de llegar a comunidades diferentes y heterogéneas. La exposición llega como parte de la difusión de la actividad gráfica de la India independiente que realiza el Consejo Indio para las Relaciones Culturales, con el auspicio de la embajada india en la Argentina.

En el Museo Nacional de Arte Decorativo, Av. del Libertador 1902. De martes a domingo de 14 a 19. Entrada: $2 (los martes es gratis). Hasta el 30 de abril.



Travesía

La delicada, asombrosa, sutil y potente mano de Alfredo Prior dejó en telas de gran formato lo que Amalia Sato, en el catálogo, describe como "pintura abstracta absolutamente figurativa". Pintura, dice Sato que dijo Prior, es "travesía, travesía en la cuna, que es un ataúd, que es una barca, que es un pez". El mejor consejo: simplemente vayan.

En la Galería Principium, Esmeralda 1357 (4327-0664). De lunes a viernes de 11 a 20, sábados de 10 a 13. Hasta el 12 de mayo.

ESCENAS



Federico, vida y obra

Con idea, dramaturgia y dirección de Eduardo Cogorno se presenta *Los colores de Lorca*, un homenaje a Federico García Lorca. Habrá canto y baile, sobre músicas del propio Lorca, Falla, Albéniz, Paco Ibáñez... Actuarán, entre otros, el barítono Eduardo Cogorno, las mezzosopranos Maricel Villamonte y Eugenia Fuente, los bailarines Julián Galván e Iván Keim. Con las guitarras de Federico Ahumada y Jorge Biscardi, y la flauta de Sergio Bergoglio.

Los colores de Lorca *va el sábado 16, a las 20, mientras que el concierto de* Ars antiqua et nova *(música barroca y del Renacimiento) tendrá lugar el domingo 17, a las 17.30, siempre en La Scala de San Telmo, Pasaje Giuffra 371 (Defensa al 800).*



Valle de lágrimas

La Compañía del Insomnio desnuda el proceso actoral y cuestiona la temporalidad narrativa. *Pequeñas torturas cotidianas* propone tres historias de diversa duración. La primera: dos años en la vida de Soledad y Martín, una pareja que se comunica a través de la violencia. La segunda: el final del romance entre Luz y Julieta, dos mujeres que no pueden parar de llorar. La tercera: una persona en el suelo, un suicida, un disparo en la sombra que deja sólo treinta segundos de vida. Soledad Cagnoni, Luz María Quinn, Julieta Petruchi, Alejandra Zapata y Martín de Goycoechea son los intérpretes de esta pieza cuya dramaturgia y puesta pertenecen al propio De Goycoechea.

Pequeñas torturas cotidianas *se ofrece en El Kafka, Lambaré 866, los sábados a las 20 a $ 10, jubilados y estudiantes a $ 5, 4862-5439.*



Con ánimo de shockear

El director y dramaturgo Walter Velázquez propone un humor brutal, con una puesta inspirada en el mismísimo Tarantino, crudeza al por mayor y fuerte música en vivo. *Zapatillas colgadas del cable de la luz* habla de la mafia de las telas contrabandeadas del Once, de una comunidad que vive en los túneles del subte, de un crimen y un cadáver violado, de un hombre condenado al éxito que puede ser salvado por una mujer, de otro hombre enamorado y sus penosos recuerdos de Yapacaray... El audaz elenco está integrado por Gonzalo Rodolico, Sebastián Casanova, Luisina Di Chenna, Cristián Velázquez y Martín Casas.

Zapatillas colgadas del cable de la luz*, en Absurdo Palermo, Ravignani 1557, los sábados a las 23.30, a $ 10.*

RECURSOS

Filosofía de la feminista

La premisa de Diana Maffía al delinear el seminario "Filosofía feminista: lecturas seleccionadas" fue comprender el mundo a estudiar en un sentido de lo más amplio: allí están los textos protofeministas de Mary Wollstonecraft (recuerdan: Vindicación de los derechos de la mujer), los debates híper contemporáneos sobre identidades preformativas, los problemas filosóficos centrales y su noción androcéntrica de los saberes. El seminario comienza ya en el Instituto Arendt, Rivadavia 1479, 1º P., 438314523/ 29, o bien *www.institutoarendt.com.ar*

Asesorarse

La Comunidad Internacional de Mujeres Viviendo con vih/sida-icw, Capítulo Argentino, en coordinación con la Fundación Ford, inaugura en la Argentina un servicio gratuito y prácticamente inédito: la Consejería sobre Derechos Humanos en relación al sida, que brinda asesoramiento gratuito y confidencial a toda persona que viva con vih-sida y desee informarse sobre actos de discriminación y violación de sus derechos. El servicio se presta en tres puntos del país: en Buenos Aires –para consultas de Capital, conurbano y La Plata– hay que llamar al 4951-0651 los miércoles de 14 a 17; en Mendoza –para la zona de Cuyo– al (0261) 432-0072 los jueves de 15 a 18; y en Río Negro –para la región patagónica– al (02941) 15-556-524 (martes y miércoles de 14 a 17, y jueves y viernes de 16 a 20).

ESCUCHO

Gente prescindible

Siguiendo con la (informal y nunca declarada) sección autobombo, nos complacemos en anunciar que, finalmente, una de las redactoras de este suplemento se decidió a aceptar que las cosas son como son y nada se puede hacer al respecto. Por eso, Soledad Vallejos se junta con Gabriel Levinas y Christian Boyanovsky en Radio Argentina (AM 570) para componer de lunes a viernes, entre las 12 y las 13, *No hacemos falta*, un programa de actualidad, variedades y aledaños (especialmente de aledaños). Porque lo prescindible no quita la autocrítica, ¿vieron?



Contra la dictadura del jean

Siguiendo su ya conocido lema "si no combina, ¡es mejor!", la artista plástica y diseñadora de indumentaria Alejandra Fenochio abre las puertas de su casa para mostrar todo: camperas, pantalones, vestidos, camisas, remeras y hasta bolsas para llevar las prendas de lo más originales. Colores vivos, texturas sacadas de contexto, ropa que no se repite, como obras de arte, pero se distingue del resto. Y además, se pueden tomar tragos, comer tortas o pizzas caseras en un frondoso jardín de La Boca en el que la rosa china se trepa al sauce llorón y las hamacas paraguayas invitan a quedarse. La Feria de La Boca, Rocha 867, sábado 16 de 16 a 23 y domingo 17 de 16 a 21 (tel: 4301 1065).

PERLAS EN TV

HOY VIERNES

Arco de triunfo
a las 16.25 por Cinecanal Classics
No es obligación mirar siempre buenas películas: también podemos regodearnos con este dramón romanticoide hollywoodense de fines de los '40, con la amenaza del nazismo y la guerra a punto de estallar en París, cerca del arco del título. Aunque morosa y reiterativa, puede atraer a las fans de la divina Ingrid Bergman, aquí como una putarraca irrecuperable, a la que no logra arrancar del fango el doctor Charles Boyer. Charles Laughton, maravillosamente sobreactuado, hace un nazi de rechupete.

Pequeñas heridas
a las 23.30 por TV5
Más que un mujeriego indiscriminado, Daniel Auteuil –¡periodista comunista en época actual!– es una especie de marioneta que se pelotean entre sí chicas del calibre de Ludivine Sagnier, Emmanuelle Devos, Pascale Bussieres, Kristin Scott-Thomas. La frescura inicial zozobra un poco por el camino, pero nunca se va a pique del todo.

Irma la dulce
a las 23.55 por Cinecanal Classics
Shirley MacLaine en manos de Billy Wilder rinde lo mejor de su chispa de comediante, aquí como pícara prostituta que se agencia de un rufián inocentón, el policía que graciosamente interpreta Jack Lemmon.

SABADO 16

Doble indemnización
a las 16 por Cinecanal Classics
En vez de tiara de brillantes, la emperatriz de las villanas lleva una pulserita de oro en el tobillo. Barbara Stanwick, rubísima y con un flequillo absurdo, arrastra a los hombres a la muerte o la perdición, si hay guita de por medio. Obra maestra de Billy Wilder.

Ojos de serpiente
a las 18.30 por HBO
Brillantísima realización de Brian De Palma, clásico –con su unidad de lugar, de tiempo y de acción– y a la vez vanguardista en su trabajo sobre el control, la manipulación de la imagen. Terrorífica y encandilante. El primer plano secuencia, totalmente arrebatador, transmite todo el disfrute de filmar de De Palma.

La tierra del sol
a las 19.15 por Cinemax
John Sayles en su entorno cinematográfico preferido: el universo de una comunidad, en la ocasión de la Norteamérica profunda, un pueblo de la Florida donde se suscitan tensiones por causa de la codicia de empresarios turísticos. Tres apasionantes personajes femeninos a cargo de las ilustrísimas Edie Falco, Jane Alexander y Angela Basset.

DOMINGO 17

El caso de Thomas Crown
a las 11 por Retro
Desayunar y hacer fiaca mirando los sutiles tira y afloja eróticos entre la investigadora de seguros Faye Dunaway y el ladrón de guante blanco de seda Steve McQueen no está nada mal para empezar el día con cierta sofisticación. Además, se pueden copiar algunos de los impecables modelitos (de 1968) de Dunaway, al son de *Los molinos de tu pensamiento*, de Michel Legrand.

Crimen verdadero
a las 13.55 por Space
El amigazo Clint Eastwood en otro de sus justicieros mal entrazados, llenos de defectos, insumisos y presumiblemente perdedores, pero con una moral clara e incorruptible. Aquí, como periodista con la carrera quebrada, se propone salvar a un condenado a muerte (negro) acusado en falso.

Shakespeare apasionado
a las 19.40 por The Film Zone
Sí, con otro director menos cuadrado y otro protagonista no tan relamido, pero con el mismo guión e igual dirección de arte, pudo haber sido una buena película. De todos modos, si se sustrajeron al éxito en época de su estreno, bien pueden echarle un vistazo. Eso sí: a Judi Dench y a Imelda Staunton, que no las toquen. Y a Gwyneth Paltrow podemos perdonarle la vida...

LUNES 18

Anna
a las 17.30 por TV5
Comedia ligera, surreal, rebosante de delirio, color y diseño. Con la impar Anna Karina detrás de unos anteojos de grueso marco bicicleta, y un encantador Jean-Claude Brialy como el tipo que se enamora de la mirada de un afiche, pero se vuelve ciego cuando tiene cerca a la dueña, en carne y hueso. Con el gentil aporte de Serge Gainsbourg (en persona y como compositor de las antológicas canciones) y de Marianne Faithfull. El vestuario, entre Cardin, Courreges y Rabanne, de fines de los '60, es soñado.

La invasión de los usurpadores de cuerpos
a las 22 por Retro
Una vez más y en buenísima copia este clásico de la serie B que lleva la paranoia a su máxima expresión cuando el héroe y su chica, que aún no han sido desposeídos de sus almas, escapan a través de un paisaje desolado, conducidos por el maestro Don Siegel.

MARTES 19

Los inadaptados
a las 19.50 por Cinecanal Classics
Ya saben: el tristísimo atardecer de tres estrellas (Marilyn Monroe, Clark Gable y Monty Clift) a la deriva en un film de desconsolada belleza.

Una pizca de Martha
a las 22 por Cinecanal
Metáforas culinarias perfumadas y apetitosas, teñidas de humor, son utilizadas por la directora Sandra Nettelbeck para cocinar a fuego lento un romance entre una chef de restaurante y un compañerito de trabajo. Ambos sabrosamente actuados por Martina Gedeck y Sergio Castellito.

MIERCOLES 20

El ocaso de una vida
a las 22 por Retro
En una semana feliz para las admiradoras de Billy Wilder se pasa este melodrama sombrío, grandioso, acerca del delirio de una estrella que fue y se resiste a la decadencia, apuntalada por un mayordomo leal. Con la insuperable diva Gloria Swanson.

Hiroshima mon amour
a las 21.25 por TV5
Milagrosa confluencia de talentos, con Alain Resnais, director, y Marguerite Duras, escritora, a la cabeza, en este extraordinario film que narra la historia de amor de una actriz francesa con un arquitecto japonés. Ella va a rodar a Hiroshima, cree conocer los efectos de la terrible bomba, él le dice que no ha visto nada. Ella tiene recuerdos atroces de la guerra, cuando era muy joven y amó a un soldadito alemán, que fue fusilado ante sus ojos y después la humillaron públicamente. Emmanuelle Riva y Eiji Okada recitan los textos de Duras como parte de la música de esta pieza deslumbrante.

TALK SHOW **POR MOIRA SOTO**



Dos tontas muy listas

Dos señoritas serias, de buena familia, con un atavío que remite a los '40, están solas y esperan. Conversan sobre cosas de la vida y cantan un ramillete de temas que han preparado para ofrecer a un padre que nunca llega. María Amelia y Natalia son hermanas con algo de pobres solteronas que sueltan desenfadadamente su otro yo a través de la música, de esas canciones que entonan con pasión, con vehemencia, tomándose libertades en ritmos y registros, haciendo a veces dialogar distintas letras, y pasando airosamente de la emoción más tocante al humor lunático y desaforado.

Las creadoras e intérpretes de estas criaturas tan cómicas en su patetismo, Las Tontas, son Gimena Riestra y Verónica Díaz Benavente, y lo que se produce sobre el escenario de La Casona es el fruto de una formación rigurosa (Riestra cursó en la Escuela de Arte Dramático, estudió canto; Díaz Benavente viene de la lírica) y de todo un aprendizaje práctico que las llevó a coincidir afortunadamente en la obra *La venganza de Don Mendo*, bajo la dirección de Villanueva Cosse. Gimena, por su lado, lleva años haciendo en boliches y teatros su show de culto *La peor*, homenaje a divas que reverencia desde la infancia (Liza Minnelli, Billie Holiday, Madonna, Annie Lennox...), que va sufriendo transformaciones en cada nueva temporada. En verdad, GR no se planteó en un principio hacer un show hilarante, pero su veta cómica afloró espontáneamente. La gente se empezó a tronchar de risa y entonces ella puso más en evidencia este recurso que le da tantas satisfacciones ("para mí, lo más poderoso del humor es que por debajo puede ser tan trágico, el drama pegado al humor sin establecer fronteras nítidas").

No fue fácil para Gimena Riestra encontrar cantantes actrices con suficiente desprejuicio como para hacer un show musicalmente ecléctico, zafadamente humorístico. Pero Verónica Díaz Benavente aceptó encantada desde el vamos, y lo suyo en *Las Tontas* guarda algún parentesco con lo que hace la cantante canadiense Natalie Choquette. Sin embargo, la argentina no se limita al repertorio operístico sino que además incursiona en otros géneros: de pronto, es capaz de convertir el arranque de *Canción desesperada* en un clamor que rompe corazones (y cuando el clímax dramático parece insostenible, se cuela Gimena y cambian el ritmo entre las dos). Se nota que las chicas se llevan bien, se complementan y se potencian. Así es que comparten todo: la puesta en escena, la elección del vestuario, el repertorio de canciones que aman, en tanto que los textos (sobre la vida interior de los caracoles, sobre la vida de los muertos...) de una y otra fueron urdiendo una trama narrativa que incorpora las canciones con naturalidad.

El irresistible repertorio comienza con *Milonga triste* a cargo de Riestra, y desde la pista se filtra la voz de Barbra Streisand hablando de su padre (la noche del estreno hubo un problema de sonido que Gimena capitalizó con mucha gracia al hacer la continuación *Andate*). Díaz Benavente entona versiones personalísimas –yendo de la seriedad al desmadre, de la contención a la sobreactuación desvergonzada– de *Soledad*, *Los claveles*, fragmentos de óperas de Bizet, pero mantiene un parejo tono emotivo en la dulcísima *Nana.* A dúo, Gimena y Verónica interpretan los aires de ranchera de *Echame a mí la culpa* y *La bien pagá.* Gimena, a su vez, se manda un inspirado cruce entre *Te lo juro yo* y *Los mareados*, pasando con pasmosa ductilidad del acento hispánico al levemente arrabalero. Después encara con ímpetu un "tango sufriente", *Besos brujos*, antes del gran finale compartido. Como quien no quiere la cosa, las artistas pueden deslizar unas líneas del cierre de *Bernarda Alba* después de la *Nana*, o intercalar un "ne me quitte pas" en medio de *La habanera* de *Carmen.* Gimena Riestra, a full este año, hace viñetas cómicas en el programa radial *Santo por la mañana*, en La Red, y paralelamente está presentando *Parafernalia infernal*, espectáculo de canciones de diversos géneros que describen los estados de una mujer en 24 horas, con letras de Luis Cícero y música de Esteban Cuacci y Javier Pérez del Carril.

Las Tontas*, en La Casona, Corrientes 1975, los viernes a las 21 a $ 8.*
Parafenalia infernal*, en el mismo teatro, viernes y sábados a las 23, a $ 10 y $ 15.*



EXPERIENCIAS

Vino+olfato+sabores

Quedan todavía dos días para aprovechar la transformación del monasterio Santa Catalina de Siena (San Martín 705) en el refugio de las y los amantes del vino, la música y el arte en general, gracias a la participación de las bodegas locales más top y la organización de la Escuela Argentina de Sommeliers. Para hoy, Vinartes 2005 contempla un show de la bandoneonista Carla Algeri y mañana estará el Dúo Zacharías & Del Castillo, mientras siguen las degustaciones, los platos para saborear en el patio, y la muestra que reúne obras del orfebre Carlos Pallarols y los artistas del Espacio Castagnino Roldán.

Para más datos, se puede ver el sitio *www.vinartes.com.ar*, o llamar a 4815-9313, 4816-6754.

DAR BATALLA



SALUD Es una situación nueva que el disparador del debate en torno de la despenalización o legalización del aborto haya sido la voz de un ministro de la Nación. Pero lo cierto es que Ginés González García abrió una posibilidad que el movimiento de mujeres, algunas legisladoras y otros y otras profesionales tomaron para seguir ensanchando la grieta.

POR SANDRA CHAHER

Desde que en noviembre del 2004 el ministro de Salud, el médico Ginés González García, hizo sus primeras declaraciones a favor de la despenalización del aborto, el contexto fue tornándose cada vez más favorable a la apertura del debate social sobre el tema. La pregunta, pasados cinco meses de sus primeras declaraciones, y sus apelaciones a la sanción de un proyecto despenalizador, es ¿dónde está ahora el movimiento de mujeres, dónde las legisladoras para promover proyectos de ley, y dónde el 50% de la sociedad civil que en las encuestas se manifiesta a favor de la despenalización? La respuesta es: trabajando.

El grupo Estrategias por el Derecho a un aborto legal, seguro y gratuito instaló el 15 de noviembre del 2004 una mesa frente al Congreso en la que los lunes de 18.30 a 19.30 hs cualquier persona puede dejar su firma bajo el lema: "Apoyamos la despenalización y la legalización del aborto para que toda mujer que decida interrumpir su embarazo, pueda hacerlo en forma gratuita y segura en los hospitales públicos y en las obras sociales". Si bien coincidió con las primeras declaraciones de GGG, se había decidido colocar la mesa un mes antes, durante el Encuentro Nacional de Mujeres de Mendoza.

Poco después de las declaraciones del ministro, y como coletazo de las mismas, un grupo de legisladoras –Juliana Marino, Diana Conti, María Elena Barbagelata, Vilma Ibarra, Margarita Stolbizer– a las que se sumó el diputado Luis Zamora, se pronunciaron a favor de armar un interbloque que impulsara en ambas cámaras un proyecto despenalizador. Algunos de ellos ya habían presentado proyectos y lo que hacía falta era lograr su tratamiento.

A comienzos de marzo del 2005 un grupo autoconvocado comenzó a promover una solicitada a favor de la despenalización que fue publicada el 11 de abril en el diario *Clarín* con más de 1000 firmas de personas e instituciones de la Argentina y el resto del mundo. La iniciativa fue promovida, en forma individual, por las sociólogas Silvina Ramos, Mariana Romero y Mónica Petrachi, del Centro de Estudios de Estado y Sociedad (Cedes); la médica Mabel Bianco, de la Fundación para el Estudio e Investigación de la Mujer (FEIM); y el médico Mario Sebastiani, presidente de la Asociación Argentina de Ginecología y Obstetricia Psicosomática (Aagop). Por último, el martes 12 de abril se realizó una conferencia de prensa –convocada por distintos organismos de mujeres, entre ellos Estrategias– en la que las organizadoras apoyaron la apertura del debate promovida por GGG y reafirmaron su condición de interlocutoras válidas en el mismo, mostrándose dispuestas a una convocatoria del Poder Ejecutivo o Legislativo.

MATICES

¿Qué hace falta para que estas iniciativas dispersas se unifiquen con miras a la que, seguramente, será una de las peleas más duras con la derecha conservadora y eclesiástica? Tiempo, seguro. Y voluntad de consensuar más allá de las diferencias, también.

"González García habilitó un tema que siempre hemos planteado en nuestra larga lucha por el derecho al aborto: la cuestión de la salud pública. Desde mi punto de vista, sus declaraciones son muy positivas. Pero nuestra agenda va más allá –aclara la socióloga Martha Rosenberg, miembro del Foro por los Derechos Reproductivos y del grupo Estrategias–: ya en 1993 nosotros planteábamos la necesidad de la legalización del aborto y no sólo de la despenalización. Esta es muy importante, porque anula la condena para las mujeres, pero en el aborto hay una segregación social por recursos, por eso nosotras creemos que debe ser legal para todas las que quieran recurrir a él. Lo que yo diría es que hay una movida fuerte en pro de la despenalización, pero no está articulada ni organizada. Desde el movimiento de mujeres tenemos contactos con médicos y con legisladores, pero aún son dispersos."

La abogada Dora Coledesky, otra militante histórica por el derecho al aborto, hace un análisis similar: "Yo creo que hay que aprovechar la coyuntura, pero el movimiento de mujeres está muy dividido. Cada organización responde a intereses particulares y se hace difícil consensuar. A mí me llamaron de Autodeterminación y Libertad para que los asesore con los proyectos sobre legalización y yo fui aunque no tengo nada que ver con el partido. Pero cuando Noemí Olivetto trajo a Rebecca Gomperts, el año pasado, hubo muchas compañeras feministas que no fueron porque estaba organizado por la gente de Zamora".

Vilma Ibarra es autora de uno de los varios proyectos de despenalización y legalización que hay en el Parlamento. Fue presentado en el Senado en septiembre del año pasado, y prevé la interrupción del embarazo cuando el mismo provenga de una violación o se diagnostique la imposibilidad de vida intra o extrauterina del feto. El proyecto lleva también las firmas de las senadoras Diana Conti (Frepaso), Marisa Perceval (PJ), Silvia Giusti (PJ) y Amanda Isidori (UCR). "No propongo la despenalización total porque creo que en este momento no hay consenso social para conseguirla, y porque creo que tiene que estar acompañada de políticas públicas muy fuertes para que el aborto no se transforme en un método anticonceptivo más –dice Ibarra–. De todas formas, para mí lo fundamental en este momento es que el aborto sea un tema de la agenda parlamentaria y social, después se verá cuál proyecto tiene más consenso. La intención de quienes lo firmamos es que se abra una gran discusión que incluya al movimiento de mujeres, a los médicos, e incluso a la Iglesia. El ámbito podría ser el mismo Senado, en jornadas abiertas. Y lo que deberíamos lograr como estrategia es que las mujeres de cada partido se muevan como mujeres y no como miembros del partido, cosa difícil. Así como hay divisiones en el feminismo, también las tenemos en el Parlamento."

Noemí Olivetto, legisladora de la Ciudad de Buenos Aires por Autodeterminación y Libertad, presentó un proyecto de legalización total, idéntico al que su esposo, Luis Zamora, propuso en Diputados. Aunque para redactarlo le pidió asesoramiento a Coledesky, Olivetto manifiesta que en A y L prefieren ir por los bordes, por eso nunca hubo una convocatoria orgánica a las organizaciones de mujeres. Casi sola, Olivetto está haciendo más de lo que varias legisladoras juntas hicieron en los últimos años por el derecho al aborto. No sólo armó un proyecto y trajo al país a la médica holandesa Rebecca Gomperts, sino que está intentando comprometer a otros de los actores fundamentales de esta pieza: los médicos. Su objetivo es que durante este año, varios de ellos manifiesten que hacen abortos e informen sobre el uso del misoprostol.

"Todas las causas de frontera y controversiales en la construcción de la ciudadanía requieren alianzas entre los sectores sociales, y para eso hay que construir consenso porque no todos evaluamos igual las mismas cosas –señala la socióloga Silvina Ramos, directora del Cedes y una de las coordinadoras de la solicitada–. Y para el tema aborto, los legisladores y los médicos son



aliados estratégicos de las mujeres, porque se desempeñan en espacios privilegiados de acción política. Es cierto que en la Argentina estas alianzas aún no se dieron, pero no sabría decir cuál es la razón." La posición personal de Ramos es a favor de la legalización y del acceso libre y gratuito al aborto. La solicitada, sin embargo, es por la despenalización. "Yo creo que es lo mejor que se puede plantear en este momento, lo que no quiere decir que renuncie a mis banderas. Pero creo que hay que aprovechar el escenario actual. Y, por otra parte, la despenalización es el máximo nivel de adhesión de la población argentina en este momento; en las encuestas, más del 50% de la gente se manifiesta a favor de la misma. Y lo importante hoy es convocar lo más ampliamente a la ciudadanía. Nuestro objetivo es seguir juntando firmas y conformar un frente ciudadano con los que adhirieron para proponer algún tipo de movilización."

La experiencia internacional indica que no hay mejores o peores acciones de *advocacy* (estrategias públicas para concretar un proyecto) en el caso del aborto. En el libro *Estrategias para el acceso al aborto legal y seguro*, un estudio sobre once países que lograron algún tipo de modificación en relación a la prohibición, las autoras concluyen: "Esperábamos que al comparar y confrontar las experiencias en diferentes países, podríamos determinar si hubo algún criterio compartido para el éxito. Es difícil sacar una conclusión simple sobre esto, especialmente cuando las circunstancias determinan que el activismo por el derecho a decidir tiene, y debe tener, metas y estrategias muy diferentes en distintas partes del mundo". Sin embargo, pudieron establecer acciones positivas que se repetían en varios casos: establecer alianzas, movilizar a la sociedad, generar información para apoyar los argumentos, lograr la cobertura de los medios de comunicación, establecer lazos con figuras religiosas pro-choice, hacer demostraciones públicas, utilizar instrumentos políticos como los plebiscitos, y ofrecer apoyo legal y estratégico a los decisores políticos (legisladores, funcionarios, etc.), entre otras.

Probablemente éste sea el momento de ejecutar estrategias en la Argentina. No hubo nunca una coyuntura histórica tan favorable. Antes de que un inesperado cambio de timón nos arrebate la esperanza, ¿no sería más valiente, digno y atractivo dar batalla? ❣



PABLO PIOVANO

UNA CRUZADA

PERFILES **Soledad García Muñoz, presidenta de la sede local de Amnistía Internacional, asumió convencida la responsabilidad de lograr que los derechos de las mujeres sean considerados como derechos humanos (algo que parece simple y sin embargo...), y en ese plan impulsa acciones para que finalmente se trate y apruebe el protocolo de la Cedaw.**

POR LUCIANA PEKER

"La Argentina tiene una enorme deuda con los derechos humanos de las mujeres", enfatiza Soledad García Muñoz, presidenta de la sección local de Amnistía Internacional. Soledad tiene 33 años y vino desde Madrid hace siete. Trajo a cuestas su título de abogada, su doctorado en derechos humanos y su mirada de género. Tal vez lo más renovador de su mirada sea justamente que en ella se conjugan –de forma institucional– la defensa de los derechos humanos con la defensa de los derechos de las mujeres. Parece simple, pero hasta ahora parecían reclamos para hacer en distintas ventanillas. En cambio, su obsesión es explicar que cada cachetazo recibido por una esposa en una pieza tiene que resonar tanto como los campos minados de una guerra. Parece simple, pero todavía hay que explicarlo. Y ella lo hace en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de La Plata como Coordinadora del Area de Género y Derechos Humanos de las Mujeres.

Soledad también es el símbolo de una renovada faceta de Amnistía Internacional, que en 2004 lanzó la campaña "Está en nuestras manos, no más violencia contra las mujeres", en la que el organismo internacional decidió correr la violencia doméstica de la página de policiales para ponerla en el primer lugar de sus denuncias de crímenes aberrantes. Y, como un lazo que se conjuga sin casualidades, ella también es hoy la consultora del proyecto "Cedaw-Argentina" del Instituto Interamericano de Derechos Humanos, que tiene como objetivo que se apruebe el Protocolo Facultativo de la Convención para la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer (Cedaw, por sus siglas en inglés), que permitiría a las mujeres acceder a un tribunal internacional para denunciar casos de discriminación que no hayan tenido resolución en la Argentina.

Pero esta herramienta jurídica –combatida por sectores conservadores que argumentan que se abriría una puerta para la legalización del aborto– espera su ratificación desde 1999. Y esta semana sufrió un nuevo retroceso, ya que tenía que ser tratada el 13 de abril en el Senado, pero fue postergada nuevamente, sin nueva fecha a la vista.

La Presidenta de Amnistía critica: "Argentina es el único país del Mercosur que no lo ha ratificado y otros países católicos, como España e Italia, igual que otras 171 naciones, sí lo han ratificado. El problema es que hay sectores que dan informaciones inexactas (que el protocolo implica la legalización del aborto o que es sinónimo de imperialismo) y tratan de poner en jaque la aprobación en el Senado. La Convención prohíbe toda forma de discriminación contra la vida de la mujer y da dos mecanismos de supervisión internacional: hay un comité de expertos que vigila la Convención y además permite realizar investigaciones sobre violaciones masivas y sistemáticas de los derechos de las mujeres. Uno de los dictámenes en la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado está apuntando a la aprobación del Protocolo, pero con restricciones, sin la posibilidad de que se pueda investigar en la Argentina. De esta manera, el Protocolo nacería mutilado".

–¿Cree que, finalmente, la Argentina va a ratificar la Convención o va a pesar más el poder de lobby de los sectores más conservadores de la sociedad?

–Ahora es al Senado de la Nación a quien le toca comprometerse y resolver esta enorme deuda con los derechos de las mujeres en Argentina. Nosotras estamos trabajando para hacer llegar nuestras voces al Senado, a la Cancillería, al presidente Néstor Kirchner para que el protocolo se ratifique ya, y sin ninguna restricción. Un Estado con la tradición democrática de reconocimiento de derechos humanos que tiene la Argentina no puede permitirse un retroceso así.

–¿Cómo se produjo este cambio en Amnistía Internacional para tomar como prioritaria la lucha contra la violencia de género?

–Hace años que Amnistía trabaja en los derechos de las mujeres. Pero a partir de marzo pasado la energía de la organización se ha puesto en preservar los derechos de las mujeres que sufren una violencia silenciosa tanto en los conflictos armados como en sus propios hogares. Nuestra campaña se basa en la debida diligencia estatal: el Estado tiene que hacerse responsable de lo que pasa dentro de los hogares y, ante el menor atisbo de que la mujer está sufriendo violencia, debe prevenir, investigar, sancionar y reparar. Nosotros veríamos con muy buenos ojos que la temática de los derechos humanos de las mujeres se tome como una cuestión grave y que no admite dilaciones.

–¿Por qué el lugar de la mujer en la Argentina es más avanzado que en otros países latinoamericanos y, sin embargo, acá cuesta más aprobar el Protocolo de la Cedaw que en el resto del Mercosur?

–Desde nuestra asociación no podemos comparar las situaciones entre los países. Sí, como ciudadana que resido en la Argentina, registro algunas resistencias en lo que tiene que ver con los avances de las mujeres y bastante camino por recorrer. Pero también observo que hay sensibilidad en la sociedad y tengo esperanzas en que el problema de las mujeres que sufren va a tener el lugar que se merece en la sociedad.

EL HORIZONTE DE UN DIA

SOCIEDAD Como un parpadeo, se abrió y se cerró una ventana mediática que permitió atisbar la vida y la muerte en la Villa 20, al sudoeste de la ciudad de Buenos Aires, un lugar donde los que dejan de ser adolescentes se jactan de veteranos. Y es que el caso de Camila Arjona, la niña embarazada asesinada por una bala policial por la espalda, fue apenas un poco más espantoso que lo que sucede todos los días en esos márgenes.



POR ROXANA SANDÁ

La bajada de la calle Albariños, en el corazón de la Villa 20, se convirtió en menos de quince minutos en un infierno de alaridos, disparos, sangre y muerte. En un rapto de furia, dicen los vecinos, policías de civil asesinaron por la espalda a una adolescente embarazada de cinco meses. Sin embargo, media hora después de esa madrugada del viernes último, otros policías de la comisaría 52 que se presentaron en el lugar trataban de convencer a Norma Díaz, la madre de Camila Arjona, de que la pérdida de su hija de 14 años era un hecho desgraciado antes que un caso de gatillo fácil, por lo que no necesitaba "poner abogados".

A fuerza de sugerencias y presiones veladas, esos hombres intentaban hacerle creer a una mujer enloquecida de horror que aquella punta de un pie asomando debajo de una sábana vieja, ese bulto pegoteado de sangre que era su hija había sido víctima de su "imprudente" curiosidad. "Qué necesidad de salir a ponerse en el medio", lamentan todavía los tipos. Los acusados y los libres de culpa.

Norma Díaz sigue preguntándose en un susurro, porque el dolor le estaquea la voz, cómo se hace para vivir sin su hija. "Siempre creí que íbamos a estar juntas por mucho tiempo, que ella era quien me iba a acompañar en la vida, pero con su muerte terminaron matándome a mí también."

A Dolores Demonty, la madre de Ezequiel, el chico que murió ahogado luego de que policías federales lo golpearan y obligaran a nadar en el Riachuelo, la sobresaltó el teléfono a las cinco de la mañana. "Me llamaron para decirme lo que había pasado, que la familia de Camila no sabía qué hacer. Pero lo primero que les puse en claro fue que se trataba de un caso de gatillo fácil contra esos pobres a los que nunca creen ni escuchan y contra una nena con el cuerpito de un chico de 11 años, asesinada por la espalda. Nadie ni nada repara esa pérdida, pero frente a la muerte de nuestros hijos lo único que alivia es la justicia."

Por estos días, esa calle en falso zigzagueo que es Albariños y que tajea el barrio en dos mojones diferenciados, diluye el tiempo descarnado de la barriada entre las novedades del cumbiero que la noche anterior sacaron del escenario con un infarto porque estaba pasado de droga y de los tres policías nuevos apostados a mitad de cuadra para guardia de un grupo de locales que custodiaban los hoy detenidos Adrián Bustos, Miguel Angel Cisneros y Mariano Almirón (aclaración: todos revisten en la misma comisaría). Marina, una de las vecinas más antiguas de la villa, cuenta que las corridas de los primeros días tras el asesinato de Camila "fueron para evitar más aprietes. Imaginate la impunidad de estos tipos que los policías de la 52 que ahora están presos custodiaban unos locales y en apenas 24 horas fueron reemplazados por otros de la misma comisaría" para resguardarle el negocio al dueño de una bailanta, un locutorio y una edificación donde se alquilan piezas, algunas sospechadas de albergar situaciones de prostitución.

"Al otro día del ataque, uno de los chicos que presenció todo fue a declarar a la comisaría y mientras esperaba vio pasar a uno de los policías que habían disparado, como si estuviera entrando a trabajar. El pibe se quería morir", reseña Marina y no se sorprende cuando le comentan que en el allanamiento a la comisaría se encontraron zapatos manchados de sangre en uno de los lockers donde los policías guardan sus pertenencias, probablemente los mismos con que le patearon la cara a Camila luego de dispararle y levantarla de los pelos del piso. "¡Uy, nos equivocamos!", habrían exclamado antes de arremeter a las patadas contra su rostro, según relata Matías, el primo de la niña.

Una militante territorial de una de las diez agrupaciones políticas con presencia activa en la Villa 20 y que reside en ese asentamiento hace más de veinte años –pidió mantener su nombre en reserva– reveló que la relación desigual entre la policía y los jóvenes "ya es estructural pero naturalizada de una manera perversa. Los canas establecen lazos desde el poder y el sometimiento de los pibes obligándolos a robar para ellos en los lugares que les marcan previamente, a jugarles de sirvientes y a conseguirles droga en el momento en que se les ordene", tal como sucedió esa noche fatal, cuando uno de los policías de civil, borrachos de cerveza, ordenó "andá a comprarme merca" a un chico de 16 años que volvía a su casa. "Creo que le dijo 'no sé dónde hay' o 'andá a comprártela vos'... Lo molieron a trompadas y el pibe terminó estampado en un poste de luz, sin un diente y con la cara deformada. Tuvo suerte: otros terminan muertos."

O perseguidos. De acuerdo con una investigación del periodista Sebastián Hacher, la "equivocación" a la que aludieron los policías cuando observaron el rostro agonizante de Camila tenía que ver con otra adolescente de 14 años a la que algunos "hombres de la fuerza" se la tienen jurada hace rato. "Muchos vecinos del barrio confundieron a la chica asesinada con otra a la que llamaremos Paula, una adicta a la pasta base que comete pequeños robos en el barrio para sostener esa dependencia a la droga que la está matando. En un primer momento, familiares de Paula se acercaron hasta el lugar donde ocurrió todo para reconocer el cuerpo y confirmar si se trataba de ella. Para los vecinos del barrio, Paula es una candidata segura a morir con una bala policial en la espalda. Es que el fusilamiento de niños víctimas de drogas como la pasta base y de los niños pobres en general se ha naturalizado a tal punto que hasta se especula con cuál va a ser el próximo en caer."

A "Paula" suelen verla deambular por los pasillos. Es una de "los invisibles", chicos y chicas prendidos a las bolsas con pegamento o aspirando de cañitos de antenas de televisión a los que les meten la pasta elaborada con desechos de cocaína, vidrios de tubos fluorescentes molidos o hasta veneno para ratas y que viaja al cerebro en la primera pitada desparramándose por el cuerpo, que pierde el dominio de sí en contorsiones y en la incontinencia de orina o excrementos mezclados con sangre. "Chicos de entre seis y 18 años se convierten en zombies tirados en las esquinas, obligados a prostituirse o a robar para conseguir más droga; empeñan lo que tienen, hasta sus documentos. Los proveedores de droga son el problema y la policía no hace nada para sacarlos", se lamenta Regino Viera, referente comunitario a cargo de un comedor que recibe a diario unas 230 personas de las cuales 170 son niños y adolescentes.

En la villa dicen que a los varones les tocan las balas y las bajezas policiales porque "andan todo el día por las esquinas, mientras que las pibas están más adentro, cuidando a los hermanitos". Sin embargo, varias madres sostienen que la violencia institucional "la sufren mujeres y hombres por igual, sólo que en su imaginario machista la policía elige a los chicos para robar o conseguir droga y a las chicas para divertirse, prostituirlas o hacerlas participar en robos 'más finos', como sacarles plata o documentos a tipos haciéndoles el entre".

Isabel Robles, una madre de 40 años, tres hijas de 21, 19 y 15 años, y dos hijos de 14 y 9 años, sabe que en el barrio el miedo es un ciempiés que se arrastra entre los que tienen chicos. "Nos dicen cabecita negra porque vivimos en una villa, porque callamos, porque siempre terminamos enredados en historias con la policía, pero no tienen en cuenta el miedo que nos corre por el cuerpo porque vemos que los crímenes se tapan o porque si miramos más allá de nuestras narices o decimos una palabra de más no sabemos si mañana vamos a seguir viviendo."

Mujer piquetera y referente del MTD Lugano, "Isa" junto con otras compañeras se reúnen todas las semanas en asamblea para delinear políticas de inclusión y dedicar esfuerzos a acciones coordinadas de seguridad fuera y dentro de "los pasillos" históricamente capturados por hombres.

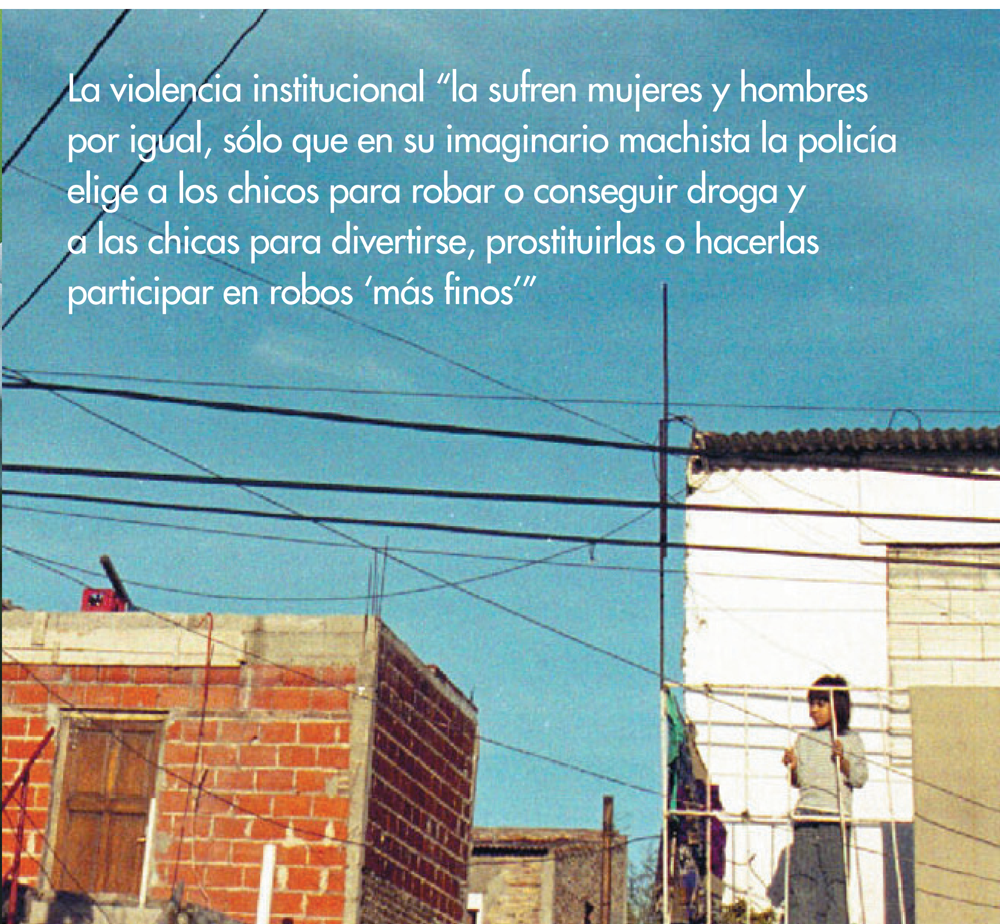
Las más antiguas de la villa, algunas con cuarenta años de residencia firme en esas tierras habitadas "por un sesenta por ciento de residentes bolivianos, un diez por ciento de paraguayos, poquitos chilenos y uruguayos y el resto argentinos", arden cada vez que recuerdan al director general de Comisarías de Capital Federal, el uniformado Gustavo Ramos, diciendo por televisión que "las personas obran de manera extraña en algún momento", en referencia a los policías acusados del crimen de Camila.

"Con qué cara salen a decir esas cosas –se indigna Mary, abuela de "tres mocosas con hijos"–, cuando desde que tengo uso de razón veo cómo denigran a los pobres, más si son jóvenes. A las chicas con hermanos presos las visitan a sus casas y les 'tiran plumas', las rodean de a poquito o intentan jugarles al novio presionándolas con que ellos pueden hacer que los hermanos la pasen un poco mejor en la cárcel o en un instituto. A los pibes más adictos les proveen droga si trabajan para ellos dentro de la villa y les liberan las zonas de las casas donde quieren que entren, porque si van a robar afuera 'son boleta', como les gusta decir. Y cuando tienen ganas de joderlos más, los esperan acá enfrente, cerca de un puente, en algunos de los caminos del descampado que conecta con Villa Soldati, para sacarles lo que lleven encima. Los hacen desnudar, los humillan y abusan de ellos, y cuando un pibe se harta de todo eso y quiere bajarse, comienzan las amenazas y las persecuciones hasta que un día lo fusilan. Después le plantan un arma y dicen que murió en un enfrentamiento." Estadísticas de la Coordinadora Contra la Represión Policial e Institucional (Correpi) precisan que más del treinta por ciento de causas policiales son fraguadas. Estimaciones del barrio precisan que Soldati es destino obligado para conseguir droga "y lo que se te ocurra".

"Todos negocian con 'la gorra'", insiste Mary. "Los pibes, porque si se bajan los matan o los mandan presos; sus hermanas, por



NORMA DIAZ CON LA FOTO DE SU HIJA CAMILA ARJONA



temor a que les hagan algo a ellas o a sus familias, y los padres, porque tienen que seguir viviendo aquí."

Por caso, la "fama" de la 52ª creció desmesuradamente a partir de las muertes de Daniel Barboza y Marcelo Acosta, ambos de 17 años, el 11 de febrero de 2002, frente a los monoblocks de Villa Lugano. La policía comunicó que un comisario inspector de la Federal mató a balazos a dos de los tres ladrones que quisieron robar su coche. Desde las ventanas de los edificios, en cambio, al menos cuatro testigos dijeron haber visto al sargento de la comisaría 52ª, Rubén "Percha" Solanes, haciendo arrodillar a los jóvenes para luego fusilarlos. "¡Tenían que ver al tipo, días después, acompañando sonriente el cortejo fúnebre! –recuerda Mary–. Para los códigos de la Federal, era un verdadero 'poronga'; para la gente, un asesino serial."

Con Gabriel Omar "Pipi" Alvarez, 21 años, casado y con una hija de 2 años y medio, las cosas no fueron muy diferentes. Cuentan que Percha se le metía en la casa, se encargaba personalmente de perseguirlo porque Pipi no respondía como en otras épocas. Dos semanas después de las muertes de Barboza y Acosta, el joven fue fusilado por policías a plena luz del día, frente a varios testigos. "No me matés, tengo una hija", dicen que suplicó arrodillado, con las manos unidas a la espera del tiro de gracia. El crimen se silenció del todo cuando aparecieron fotos del cadáver de Pipi con el mensaje "al que habla, le puede pasar lo mismo".

"El Percha llevaba esas fotos en su bolsillo", revela Sebastián Hacher. "Al mostrarlas, agitaba como un trofeo la pulsera de oro que le había sacado a la víctima."

"Los mataguachos", como suelen llamarse en la jerga, gozan de buena salud, sobre todo cuando personajes como Solanes, quien fue trasladado a cierto sector nebuloso de la Federal (fuentes fidedignas confiaron que ni siquiera funcionarios del Ministerio del Interior pueden responder con absoluta seguridad dónde revista este policía en la actualidad), dejan a su paso engranajes aceitados en lo que hace a desmanes represivos y prácticas corruptas de recaudación, como los pedidos de coimas a vendedores ambulantes, travestis y trabajadoras sexuales. Es un secreto a voces entre las 20.000 almas de la Villa 20 que policías de la brigada de Lugano "cobrarían un canon" a cada puestero/a de la feria boliviana que se despliega sábados y domingos a lo largo de la calle Ordóñez. "Todos los sábados se bajan de sus autos particulares con esas camperas y esos anteojos que los delatan a cien cuadras y se acercan a una sonriéndole de costado, con el cuento de que nos cobran seguridad. Con la brigada no hay diálogo posible; pagás y se van", se resigna una vendedora boliviana.

La Eli recorre esa romería serena, panza al mundo, orgullosa de un embarazo que la acompaña tempranamente, con 16 años y sin novio a la vista. "Porque con el padre de mi hijo me peleé y no quiero saber más nada. Igual me banca mi vieja, que ya pasó por lo mismo que yo con mis otros hermanos y todavía se las sigue arreglando sola con todos nosotros. Lo importante ahora es que estemos juntos."

En el recuento de sus vidas, la Eli, al igual que Camila Arjona, no marcan la excepción. Son innumerables las adolescentes del barrio –en principio, la mayoría de sus amigas, advierte Eli– que atraviesan un embarazo o cargan con uno o dos hijos y una pareja de su misma edad. De tan habituales, una de estas historias fue elegida por alumnos del EMEM 4 Distrito Escolar 21 –escuela a la que asistía Camila– para su cortometraje *Sin ser llamado*, dentro del Proyecto Cine en Escuelas Medias del Sur del Gobierno de la Ciudad, destinado a jóvenes de 13 a 21 años de Villa Lugano y Mataderos. En clave de ficción, el corto trata sobre una adolescente abusada por su padrastro, que intenta abortar en una clínica clandestina.

"Por desconocimiento, por recursos económicos escasos o porque no reciben contención familiar, las chicas buscan varones que las sostengan y las respeten, pero muchas veces ese otro es un adolescente con los mismos conflictos", entiende Graciela Gimena López Batista, de 23 años, y referente del centro comunitario Una Mano Amiga, donde funciona uno de los 14 comedores que se distribuyen en el barrio. "Comencé a trabajar con adolescentes hace dos años, a partir de una iniciativa del gobierno porteño, que convocó promotores jóvenes para prevención de riesgos en la sexualidad y embarazos no deseados. A partir de esa experiencia y de la tarea en el centro entendí que el único proyecto de vida de las chicas es formar una familia; muy pocas ambicionan estudiar porque no tienen el dinero para hacerlo y en la mayoría de los casos sus padres tampoco terminaron de cursar la primaria o la secundaria. Hay en esto una cuestión cultural, como en el caso de los embarazos adolescentes, aceptados con naturalidad por las madres de esas chicas, que pasaron por situaciones idénticas." A nadie extraña cruzarse en el laberinto villero a madres y abuelas jovencísimas, arrastrando un racimo de niños y sin compañía masculina a la vista. Casi todas jefas de hogar con ausencias de novios o maridos por abandono o porque están presos. "No hay proyectos a largo plazo, apenas se preocupan por mantener el día a día", señala Graciela, que estudia la carrera de asistente social "para ver si logro comprender por qué pasa todo esto".

En esa media general de vivir a bocanadas navegaba Camila, con la tibia esperanza de hallar en un nacimiento y en su novio Leo, de 17 años y padre del niño por venir, un anclaje que a los 14 parece utopía. Como un vuelto sucio, la alcanzó el vértigo de una muerte que resume en crudo la desaprensión por la vida humana de algunos sectores policiales, la permanente estigmatización a los "jóvenes pobres" y la denigración de los sectores populares. "Me pregunto cuándo vamos a dejar de contarnos como si estuviéramos hablando del tiempo que a tal o cual chico lo hicieron arrodillar y le pegaron un tiro en la cabeza", inquiere Isa. "Está todo tan degradado que hasta nosotros, los de la villa, nos fuimos acostumbrando a ver morir a nuestros jóvenes como moscas y con el cuerpo lleno de agujeros."

INUTILÍSIMO

Nada se tira, todo se recicla

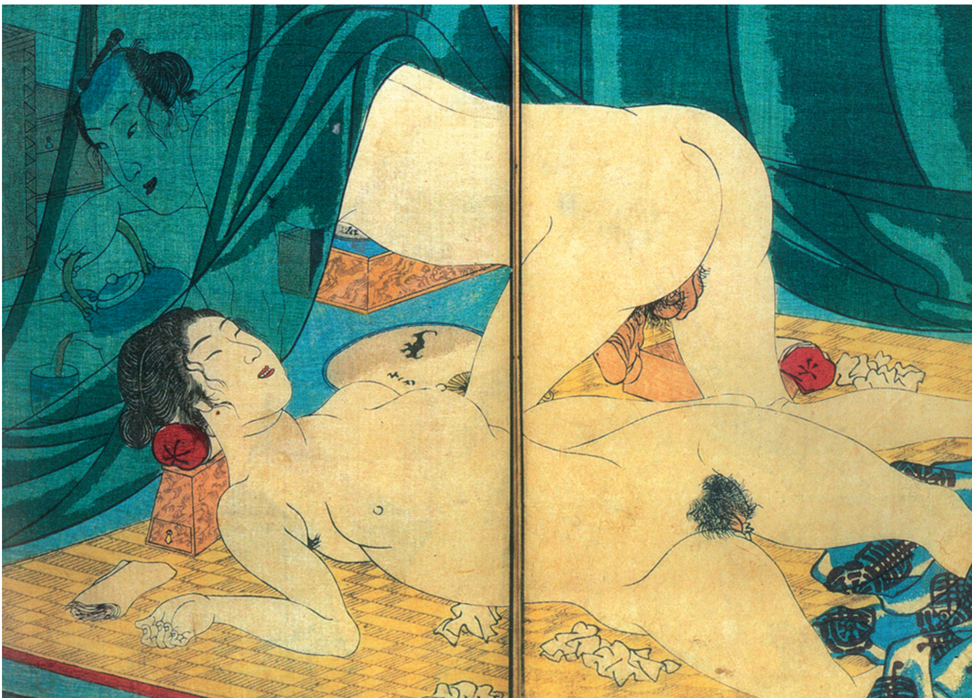
No son tiempos los que corren para andar tirando a la basura botellas –de whisky, de cualquier licor, de aceto balsámico...– cuando se pueden transformar fácilmente en originales pies de lámparas. Apenas tendremos que invertir unos pesitos en el portalámparas, el interruptor, la ficha y la pantalla. Pero nos ahorraremos la base de vidrio, que quedará más firme y decorativa si la llenamos de perlas, piedras de colores, conchillas, caracolitos o bolitas de cristal. Para tener el orgullo de encender una lámpara hecha con nuestras propias manos, conviene proceder según las instrucciones de la revista *Mucho gusto* (noviembre de 1963).

Acueste la botella elegida sobre la mesa protegida con un paño grueso, y mediante un taladro de mecha fina comience a perforar la base. A medida que trabae, vaya pincelando la zona con esencia de trementina, que impedirá que el vidrio se caliente. Una vez conseguido el orificio, pase un hilo eléctrico, que recogerá en el otro extremo. Ahora desenrosque el portalámpara con una pinza de electricista y deje al aire los extremos de los hilos conductores. Haga girar los tornillos de cada perno, pase los hilos a través de ellos y ajuste os tornillos. Vuelva a enroscar el portalámparas y colóquelo dentro de un corcho para que se ajuste a la boca de botella.

nos ahora al interruptor, que consta de dos piezas ajustadas entre sí por un par de tornillos y de un pequeño aparatito en el interior: corte el cordón, tome un destornillador y desenrosque los tornillos. Aparecerán los pernos: pele los extremos del conductor con la pinza eléctrica. Ahora pase las extremidades de los hilos por los agujeros que quedarán liberados en los pernos: dos hilos por un lado, dos hilos por el otro. Ajuste los tornillos con suavidad. Coloque encima las dos piezas que protegen el interruptor, volviendo a formar la perilla, y ajuste haciendo girar los tornillos correspondientes.

Con lo que aprendió durante la primera parte de la realización de este novedoso aparato de luz, podrá usted montar la ficha en un periquete, más rápido que soplar y hacer botellas. Porque tiene que proceder de la misma forma que en el caso del portalámparas y el interruptor: es decir, dejar los pernos aire, desenroscar sus tornillos, etcétera. Como señala muy bien *Mucho gusto*, a estas alturas, usted es ya es casi una experta electricista, y después de haber domado el portalámparas y el interruptor, la colocación de la ficha le resultará un juego de niños. Desde luego, insertar la pantalla le será todavía más fácil. Ahora sólo le resta el placer de ser merecidamente felicitada por los suyos cuando las perlas o las bolitas brillen a la luz de esta económica lámpara artesanal que iluminará las veladas familiares.





VEAN CÓMO EL RELAJO DE ESTA NIÑA LE AUGURA EMOCIONES FUERTES, O AL MENOS VOLUMINOSAS.

Algunas ventajas no evidentes de dejar(se) hacer

Estimadísimas/os! ¡Reinas y reyes de la alegría y la vida intensa! ¡Jocosas/as/os, alegres, soliviantadas/es/os, oscuros y oscuras, por qué no, almas en pena también, que ésas saben lo que es bueno, ya que nadie baja sin haber subido, amaaaaaaantes de toda laya, raya y color! Otra vez aquí con ustedes y esta vez para invitarlos a que... hagan nada. Sí, amiguete/ta/s, la holgazanería es un arte y no menos difícil que otros que hacen transpirar el doble. Pero sepan que quien bien descansa bien se la pasa y que quien es capaz de hacer trabajar al/la pero sobre todo al/al otro/(etc.) bien se merece el cielo; o al menos un fugaz resplandor del rostro divino que hay quien dice que habla con gemidos.

1. Reconstruya en el lecho de siempre aquel/la amante refulgente: Ventaja moderada aunque no por eso menos necesaria. Si está usted muy ocupada/o en otorgar sensaciones a su compañero/a, no podrá su fantasía recrear eso que tan bien le sale a solas. Concéntrese, relájese, déjese llevar... y que su cabecita, amiguete/ta, vaya por los caminos de dios, o por el que a usted le complazca.

2. Verifique las habilidades reales de quien tiene a su lado: Desafíe a su compañero/a, déle la oportunidad de demostrar lo que sabe, ¿quién le dijo que en lugar de un/a mal amante tenía usted frente a usted a un/a amante atosigado/a por las acciones de usted? La necesidad, esa maestra, bien puede revelar a un/a creativa/o que sabe tomar de su entorno lo que éste tiene para dar. Eso sí, cuidado con lo que deja a mano, que cuando el vigore mengua...

3. Cada tanto, meche un sonido: Y sí, al menos para indicar que quien se afana está en el camino correcto, cuando menos que se acerca a él. El gemido es estimulante, efectivo, acelera la respiración, da envidia a los/las vecinos/as y atrae a otros/as amantes ¿O usted piensa que a la gente le gusta andar preguntando si la pasó bien, mal o regular? ¡Hágalo saber de inmediato y estará dejando miguitas en el camino del amor cual Hansel y Grettel!

4. Ofrezca la parte a la que no está llegando: Y sí, mis adorables, algo tienen que hacer ustedes si esperan que el calor se instale en vuestras humanidades... Además, si usted logró que la otra persona haga todo el trabajo, ¿por qué perderse la oportunidad de que por fin ponga el dedo en la llaga correcta? No hacen falta carteles luminosos, pero bien puede usted señalar con el dedito, que a buen entendedor/a, pocas palabras.

